

“jaron entregándonos para que nos maten. Desde que ellas se retiraron entraron dichos indios á destrozar nuestras casas y quemaron seis ellas y nosotros como Dios se ha servido hemos librado nuestras vidas. Nosotros como fieles soldados de nuestro soberano acudimos por nuestra fe para vernos arruinados y desamparados. Así, en caso de que usted nos haga juicio, protestamos contra los señores capitanes que nos dejaron á la clemencia de Dios el justo. Por el pecador hemos pagado los justos. Quedamos rogando á Dios nuestro señor guarde la vida de usted muchos años, etc.

Pedro Sambrano.—Alcalde interino:—*Pedro Andrade*—Sargento y todo el común.

[*Del “común del obraje”*]

III

De: *Historia vieja. La insurrección de Huamalíes. (Crónica de 1812). El capitán Tumamaro*, por Aníbal Gálvez. En “El Comercio”. Lima, domingo 6 de Julio de 1902, pág. 3.

“.....mis feligreses de Llata no parecían [á su llamamiento] porque infundidos de horror por mí con amenazas, á la noticia de la aproximación de los indios se habían ausentado, los más al partido de Conchucos, y otros á las punas altas llenos de miedo al furor de dichos insurgentes dejando sus pobres bienes que saquearon y sus casas que despedazaron viendo que no se adherían al designio de la rebelión como los demás pueblos. De manera que el haberse cortado el torrente furioso de la insurrección de los indios de este partido se debe á la desunión de los indios de Pachas en la plaza de este pueblo y á la repugnancia y negación formal de los llatinos á la rebelión formalizada, pues si mis feligreses hubieran convenido en sus designios, habrían pasado á los demás pueblos que ya se hallaban dispuestos y movidos y no hubieran parado hasta entrar al partido de Conchucos en donde hubiera sido muy difícil apagar la llama de la insurrección.....”

[*Del “cura Briceño, en documento firmado en 14 de mayo”.*]

IV

De: *Guerra Separatista del Perú. La Rebelión de León de Huánuco. 1812*, por Luis Antonio Eguiguren. Lima, 1912.

Docm. N^o 11

Lima Marzo 2 de 1812.

El Virrey don José de Abascal al Intendente de Tarma don José Gonzales de Prada.

Por la carta de Usia de veinte y seis de Febrero y testimonios que en ella incluye, quedo impuesto de la invasión que los indios del Partido de Panataguas y otros pueblos han hecho en la ciudad de Huanuco, y apruebò las juiciosas deliberaciones que tomó Usia con este motivo, contenidas en su decreto de veinte y cinco del mismo mes todas analogas y muy conducentes al fin que tienen por objeto, encargándole redoble su vigilancia, y cuanto conciba necesario al pronto restablecimiento del orden en los Pueblos alterados apremiando y castigando con toda brevedad á los que resultaren reos, especialmente á los que hubieren promovido tan escandaloso acaecimiento, trasladándose Usia como anuncia, al paraje donde juzgue más adecuado para con conocimiento y brevedad poder continuar dando las disposiciones necesarias dejando en Tarma, caso de su salida, todas las que conciernen al sociego de aquella villa é inundaciones: en inteligencia de que le autorizo para los gastos que las circunstancias exijan y que desde aquí irán á su disposición escoltado de doce dragones, dos cañones con los respectivos artilleros, algunas armas, municiones y demás que puede proporcionarse. Y respecto á que el Subdelegado de Pasco en carta de igual fecha me instruye de las deliberaciones que por su parte ha tomado sobre el particular y tenga, por arregladas, solo resta convine Usia con las suyas las cosas de un modo eficaz y que no retarda el remedio que con urgencia demandan semejantes sucesos, comunicandome todas aquellas noticias dignas de mi conocimiento.— Por lo que pueda importar advierto á Usia que en mi concepto debe componerse la expedición de seiscientos hombres sacándose la mitad del Regimiento de Milicias Disciplinadas de Tarma, ciento cincuenta del de fronteras, y el resto se completará de gente escogida de Pasco. Reunida toda en el Zerro y formadas dos Divisiones se dirigirá la una por Guarotambo tocando el Partido de Huamalíes á salir al pueblo de Margos. La otra por Huariaca y Parianchacra en derecha á Huánuco, con especialísimo encargo á los que las manden, de adelantar Partido que reconozcan las alturas, pues son las que han de ocupar las tropas Reales sin que por esto degen de ir los trazos correspondientes por las respectivas quebradas con cierto orden, y en terminos de poderse reunir en qualquiera Parage que se crea preciso y necesario para no aventurar el éxito de las empresas.— Aunque estas indicaciones provienen de noticias que me han dado personas practicas y conocedoras de esos Territorios, dejo siempre al prudente discernimiento de Usia variándo-

los en los términos que mejor le parezca.— Dios guarde á Usia muchos años.— Lima, Marzo dos de mil ochocientos doce.— José Abascal.— Señor Gobernador Intendente de Tarma.

Docm. N° 12

Lima Marzo 5 del 1812.

El Virrey Don José Abascal al Señor Gobernador é Intendente de Tarma.

SUPERIOR ORDEN

Todas las Providencias que en oficio de veinte y ocho de Febrero expresa Usia haber tomado con motivo de la invasión hecha por los Indios de Panataguas á la Ciudad de Huanuco, me parecen conducentes y acertadas, y las apruebo desde luego; encargándole que sin pérdida de momento trate de apagar el fuego de la insurgencia reduciendo al debido orden la expresada ciudad, y demás Pueblos en donde se hubiesen introducido los rebeldes, asegurando á los que se aprehendan y examinándolos Usia por si mismo con todo aquel cuidado que corresponde, á fin de descubrir quales han sido sus intenciones, y quienes los promovedores de tan escandalosas inquietudes, especialmente á José Contreras, que se dice ser cabeza de motin y titulándose General de ellos sobre que tendrá Usia entendido que ocho días antes de haber acontecido el asalto de Huanuco por los tumultuarios, se habló aquí de él, lo que persuade haber en esa capital algunos malebolos complices en tan enorme crimen, cuyo descubrimiento importa sobre manera.— Con respecto á que en virtud del primer aviso de Usia dispuse se le remitieran los auxilios que conceptúo necesarios, haciendole las prevenciones convenientes sobre lo que debía executar, nada resta por ahora que providenciar en la materia principalmente quando los documentos que acompaña Usia á su citado oficio, dan idea de que los tumultuados iban desapareciendo; por cuya razón solo tengo que añadir limite sus medidas á lo que las circunstancias hagan conceptuar necesario, aumentando ó disminuyendo según ellas, las fuerzas, sin olvidarse de la precisión en que estamos de escusar todo aquel gasto que no sea de absoluta urgencia. Dios guarde á Usia muchos años.— Lima, Marzo cinco de mil ochocientos doce.— José Abascal.— Señor Gobernador Intendente de Tarma.

Doc. N° 13

Lima, Marzo 5 de 1812

El Virrey Abascal á Gonzales Prada, Intendente de Tarma.

ORDEN SUPERIOR

Tengo por muy fundadas y juiciosas las reflexiones que hace Usia en oficio de veinte y nueve de Febrero número quatro y dejo á su prudente discernimiento tomar quantas medidas conduzcan al designio de disipar enteramente los alborotos acaecidos en Huánuco y precaver otros de su especie en ese Distrito y los demás partidos de la Provincia de sus cargos aplicando las fuerzas á donde sea posible, sobre que su consumada prudencia y tino obrará como que tiene las cosas á la vista, en inteligencia de que si fueren necesarias más armas, municiones y pertrechos de los que se le han remitido y puntualiza la adjunta copia, se embiaran al primer aviso de Usia: pero deberá tener en consideración que en estos reales almacenes existen solo los artículos precisos por haberse sacado de ellos grandes cantidades para ocurrir á las intenciones que no ignora.— En quanto á la formación de causas y castigo de los Insurgentes sobre que consulta Usia le servirá de Gobierno la soberana resolución que le transcribo en oficio de esta fecha siendo siempre de su cuidado abreviar los sumarios y actuaciones especialmente de las cabezas ó motores y mantener á todos los que resulten reos en seguro arresto hasta nueva ordenes de esta superioridad.— Dios guarde á Usia muchos años.— Lima, Marzo cinco de mil ochocientos doce.— José Abascal.— Señor Gobernador Intendente de Tarma.

Docm. N° 14

*Lima, Marzo 5 de 1812**El Virrey Abascal al Intendente de Tarma.*

SUPERIOR ORDEN

Impuesto de lo que Usia expresa en oficio número cinco fecha primero del corriente, y de la copia que incluye, me remito á quanto le tengo dicho en contextación de los oficios de veinte y ocho y veintinueve de Febrero encargándole redoble la vigilancia para descubrir á los promovedores de tumultos y adictos á la sedición los cuales son los que forman los Pasquines con el principal fin de intimidar y deslumbrar á los que mandan y deben contenerlos.— Dios guarde á Usia muchos años.— Lima, Marzo cinco de mil ochocientos doce.— José Abascal.— Señor Gobernador Intendente de Tarma.

Docm. N° 15

DECRETOS DEL INTENDENTE DE TARMA

Campamento de Huariaca, ocho de Marzo de mil ochocientos doce. Por recibida la presente superior orden con la razón de armamento que se expresa: sáquese testimonio de solo la primera, para agregarse á los autos sobre la insurrección de Huánuco y Panataguas para su constancia allí á los efectos de intrucción convenientes.— *Gonzales*. Juan de Dios Gallardo, Secretario.

NOTA

Se sacó el testimonio mandado en el decreto antreior en la misma fecha.— Gallardo.

DECRETO

Campamento de Huarica [sic], Marzo ocho de mil ochocientos doce.— Por recibida la presente superior orden: Guárdese y cúmplase en todas sus partes y al efecto y según el estado que de presente alcanzan las cosas.— Librense las conducentes al Subdelegado de Partido de Pasco y Coronel de las Milicias de Tarma D. Lorenzo Antonio de Cárdenas, sobre la distribución del armamento que dice su Excelencia me iba á remitir. Y también conocimiento de ellas á los Señores Ministros de Real Hacienda con inserción para que impuestos de la facultad con que se me autoriza para disponer de los caudales de Real Hacienda, les sirva de inteligencia y conocimiento por lo respectivo á su Ministerio.— *Gonzales*.— *Trabitaso*.— Juan de Dios Gallardo Secretario de la Expedición.

Docm. N° 16

Lima, Marzo 10 de 1812

El Virrey Abascal al Intendente de Tarma.

ORDEN SUPERIOR

Enterado de lo que expresa Usia con fecha quatro del corriente, me refiero á quanto le digo hoy, contextando su carta posterior del día cinco, añadiendo que apesar del rodeo, van por Tarma los nuevos auxilios, con orden á aquel coronel de disponer de ellos según las de Usia y de que con la prontitud que exigen las circunstancias apronte y remita la tropa que le pida del regimiento de su mando.— Dios guarde á Usia muchos años.— *Lima, Marzo 10 de mil ocho-*

cientos doce.— José Abascal.— Señor Gobernador Intendente de Tarma.

Dcm. N° 17

Lima, Marzo 17 de 1812

El Virrey Abascal al Intendente de Tarma.

ORDEN SUPERIOR

En vista de los que Usia pone con fecha once del corriente he proveido de lo que le traslado en contextación: Contextese refiriéndose á lo que se le tiene dicho en anteriores oficios y singularmente en el de ayer que manifiesta hallarme de antemano penetrado en las punibles miras de los sujetos mencionados en el decreto que le transcribí y que todos advierto firmaron el papel que me copia fecho en Huanuco á diez del corriente mes á que contexto con la sabiduría y acierto propio de su juicioso discernimiento; siendo también la proclama que les dirigió la más análoga y conforme á la importancia del designio de aquietar los subleados sin la efusión de sangre que será consiguiente sino reconocen su yerro, y se someten á sus christianos patrióticos concejos y respecto á que su perspicacia es tal que le presenta desde luego las medidas de precaución que exige el caso tengo por demás detenerme á hacerle prevenciones limitándome por lo tanto reiterarle la imposibilidad de embiar desde aquí tropas por no haber ni aun las necesarias para mantener en respecto á esta Capital, y que aún siendo muy necesarias en ellas las armas de fuego y blanca que existen en los reales Almacenes, y los cañones de campaña, le he enviado lo que consta en las relaciones inclusas en anteriores oficios y con motivo del que ahora contexto he determinado vayan además cien fusiles con sus correspondientes fornituras y bayonetas; cien espadas, dos cañones, y sus correspondientes municiones que saldrá á toda diligencia por la vía de Tarma con nuevas ordenes al Coronel Don Lorenzo Antonio Cardenas, y al que hace de Comandante del Regimiento de Fronteras Don Manuel Ijurra para que armen á la mas posible brevedad los seiscientos hombres que se piden y al mando de Oficiales diestros, lo hagan salir para el cerro de Yauricocha desde donde se destinarán como la necesidad lo exija, siendo quanto al presente puede arbitrarse.— Dios guarde á Usia muchos años.— Lima, Marzo diesisiete de mil ocho cientos doce.— José Abascal.— Señor Gobernador Intendente de Tarma.

Docm. N^o 18 *Campamento de Quicacau [sic] 18 de Marzo 1812.*

Excelentísimo Señor.

Ayer entre once y doce del día se presentaron á la vista los rebeldes, colocándose en unas ventajosísimas posesiones, como son unas Colinas elevadas de tres cimas ó puntones que bajan por graduación hasta terminar en una pequeña llanura á la otra banda del río que confluye con el de Huariaca y junto al puente de Ambo, habiendo hecho lo mismo otro grupo aunque menos numeroso en la parte opuesta del citado río, y casi á tiro de cañón. Luego al punto que dominó este último la falda de un Cerro de elevación bastante, comenzó á hoztilizarnos á la oficialidad y escolta que llegaba de esta capital con armamentos y municiones por estar situado el camino de la entrada al Campamento de Ambo á la Ribera del citado Río de cuyo lado opuesto ofendieron constantemente algunos hombres emboscados, pero sin el menor daño de nuestra parte.— En la tarde se mantuvieron inmóviles unos y otros en sus referidas posiciones, disparando algunos tiros perdidos que fueron contestados en igual manera, y observado atentamente nuestros movimientos, hasta que cerrada la noche descendió la mayor y más principal fuerza ajustada en dichas tres colinas al Paraje de Ayancocha donde se mantubo hasta esta madrugada con el fin de impedir nuestra marcha, y difícil transito del Puente de Ambo que se había echado el día anterior.— En efecto, dadas todas las disposiciones para realizar á todo trance el pasage ya resuelto, se acercaron los enemigos ocupando en gran número la enunciada llanura superior á nuestro terreno y tomando sus innaccesibles puestos por frente, que consistían en unas rocas levantadas en figuras piramidal, detras de cuyos parapetos inmediatos treinta varas dominantes del Puente, rompieron el fuego dos ó tres horas antes de levantar nuestro Campamento. Llegada pues la hora de ejecutar la empresa, se colocó una pieza de artillería á la Ribera del Río, y como ochenta pasos del Puente con una Compañía de fusileros de Tarma, para que atendiendo al fuego que hacía por el costado derecho el enemigo de la otra banda del río de Guacar, protegiese el paso de los nuestros hasta apoderarse de las posiciones enemigas. Con efecto, habiendo amenazado un vivo fuego de la artillería, y expresados fusileros, se abanzó con el mayor denuedo y bizarría la Compañía de Patriótas voluntarios del Cerro de Pasco con los esforzados dragones de Lima é inmediatamente las valientes, primera de fusileros de Tarma, y segunda de Fronteras, los que habiendo pasado el Puente en los momentos de sorpresa que causaba á los enemigos el incesante fuego por el franco de la orilla del río, los atacaron casi á tiro de pistola en cuyo acto de Compañía esfor-

zada de Granaderos al mando del Teniente Don José María de Santa María, y su subteniente Don Ignacio Odría que sostenían el paso del Puente sobre la izquierda, pasó por mi orden á reforzar las que abanzaban sobre el enemigo á quien persiguió Cerro arriba con un valor extraordinario matando á muchos.— El número de los contrarios en ambas posiciones, incluyendo los que se divisaron en la cumbre del Cerro de Chancha sería como de mil y quinientos. El de los muertos en ambas bandas de los dos ríos de mas de doscientos y cincuenta: el de los heridos en mas crecida porcion, y de prisioneros diez y nueve, no habiendose perdido por nuestra parte ni un solo hombre, y que dando unicamente heridos cinco y de muy poco peligro á excepción de uno, que una bala le raspó ambas piernas. Este es el puntual detalle de todo quanto ha ocurrido en la acción de este día.

La oficialidad y tropa, cada una en su respectivo lugar; y tiempo se han conducido con todo el valor, energico y firmeza dignos de la gratitud, y consideración de todo el Perú. Los patriotas del Cerro al mando de sus comandantes Don Manuel Santalla y don Eugenio Gurtulay, han dado las eminentes pruebas de su honor y lealtad arrojando todo genero de peligros y auxiliando gratuitamente, y sin el menor gravamen los sucesos de esta expedición.— No ha sido menos la intrepidez, y acertadas operaciones del Capitan Don Tomas de Mendizabal, á cuyo valeroso esfuerzo se debió el pronto paso del Puente y repentino ataque del enemigo.— El Comandante de Infantería Don Atanasio de la Canal y su hermano Don Manuel Capitan de la primera de Fusileros se han portado con el valor y pericia que de antemano tenían manifestada, desempeñando el primero junto á mi persona con indecible celo y vigilancia, las ordenes comunicadas, y asistiendo el segundo al ataque al frente de su Compañía con vastante intrepidez con sus expresados Teniente Don Antonio Legonía y Subteniente Don Lázaro Rubiales. Se distinguió igualmente el Comandante de Artillería Don Bernardo Montuel y su segundo Don Bernardo Cardenas y los oficiales don Francisco Leon y Don José María Gomez como igualmente toda la tropa de esta Armada.— El Comandante de Fronteras Don Miguel Maiz, el Teniente de la primera Compañía Don Francisco Liaño que la mandaba y el Subteniente Don José Antonio Mier, destinados á contener las avenidas de Yuacar y camino alto de Chancha á amparar el tren y equipajes, se sostubieron con la mayor bizzarria y constancia, siendo los últimos que pasaron el Puente, custodiando aquel y estos. Don Manuel Secada Capitan de la segunda con el Teniente Don Pedro Bustamante y Subteniente Don Juan Vivas pelearon bizzarramente con su Compañía.— Todos son acreedores á los premios á que Vuesencia los considere dignos

según el grado de servicios que dejó individualizados: habiendo así mismo cumplido con sus respectivos encargos con puntualidad mi Ayudante de ordenes Don Anacleto Benavides, el Cirujano de Marina que voluntaria gratuitamente sirve en la expedición y el Doctor Don Pablo Trabitazo que hace de Auditor de Guerra.— El Sargento de la primera de Fusileros Juan de Dios Atensio, se introdujo á la bayoneta en un grupo de Insurgentes de los que mató tres, y es digno del premio á que le ha hecho acreedor esta acción tan atrevida.— Las escases del tiempo no me permite de mas individualidad: lo haré más desembarazado: los Insurgentes se han replegado á Huánuco donde me dirijo. Dios guarde la importante vida de Vuexelencia muchos años.— Campamento de Quicacau á las ocho de la noche del dies y ocho de marzo de mil ochocientos doce.—

Excelentísimo Señor.— José Gonzales de Prada.— Excelentísimo Señor Virrey del Perú, Don José Fernando de Abascal. *

Docm. N° 19

Huanuco 20 de Marzo de 1812

Don José Gonzales de Prada Intendente de Tarma, al Virrey Abascal.

Segundo parte.— Excelentísimo Señor.— Ahora que son las dos de la tarde acabo de posesionarme con las valerosas tropas de mi mando de esta Ciudad desolada de Huánuco, cuyos pocos capitulares y vecinos que habían permanecido durante los tristes acaecimientos [sic] ocurridos en ella desde el veintitres del mes último, habían salido en mi encuentro el día anterior á la distancia de dos leguas con el oficio de que acompaño copia con el número primero. La noticia que en clase de reserváda me comunican los sujetos que lo suscriben, ningun cuidado me impuso y campe á la vista de la ciudad de un modo ventajoso para todo evento, pues la hora ya avanzada no era aparente para hacer la entrada á que me convidaban. He encontrado un esqueleto de población, y los muy contados habitantes que encierra, sorprendidos y como espantados. No fué cierto que los insurgentes se hubiesen atrincherado en Visacava, aunque encontré preparativos muchos que acreditaban lo pensaron á la entrada de la Ciudad parecen han huido á sus Pueblos los insurgentes con su infame Caudillo el Regidor Castillo. Tomaré noticias de su verdadera ruta y los perseguiré.— Este escape y mi entrada á esta arruinada Ciudad sin

* Cf. *Gaceta del Gobierno de Lima*. Viernes 3 de Abril de 1812, págs. 144-148.

necesidad de segunda acción de armas, ha sido una de las resultas de incalculables ventajas para la tranquilidad de estos países, de la memorable batalla del paso del Puente de Ambo, en que según disposición de los mismos enemigos tubieron por imposible, y mas de trescientos muertos, muchos heridos y dispersos, cuyo paradero ignoran con bastantes armas de fuego y blancas.— El despoblado que ocupaba quando estendí mi primer parte fecha del diez y ocho del que rige: el terrible temporal que sufríamos de lluvias y aun la falta de utencilios de escribir por interesarme sobre todo tomar posesión ventajosa para evitar sospechas, eludir emboscadas, y la dominación de terreno en unas quebradas horrosas, y en fin la fatiga que todos, habíamos tenido sin ahorro de incomodidad, me hicieron caer en algunas faltas que la justicia y el interior convencimiento de mi conciencia me estrechan imperiosamente á llenar en el presente, para que dado á la noticia pública juntamente que el primero, no queden privados del aplauso y del agradecimiento á que son acreedores los dignos oficiales y soldados de este Exercito que en la atrevida empresa de pasar el Puente de Ambo han dado un día de gloria á la Patria, y fijado la suerte de muchos Pueblos.— Dicho Puente construido de solo dos palos únicos que con indecibles esfuerzos pude adquirir de diez y siete y diez y ocho varas de largo fijos sus extremos con tres ordenes de canes salientes de las barrancas de una y de otra orilla de quatro á quatro y media varas para suplir la falta del largor de los palos, quedando por consiguiente tan angosto el transito que solo podía pasarse á la despabilida con presición de tocar lo que salía en el pie mismo de la roca cerro elevado que tenían ocupados los enemigos parapetados del modo que digo en mi citado parte y tener que correr un terreno de más de trescientas varas desde la salida de la plaza hasta dobla á la llanura de Ayancocha dominados del fuego de los enemigos que los hicieron terrible tres quartos de hora, y nos hubieran detenido á no ser el extraordinario arrojo que puede decirse temerario de nuestras tropas y valerosos oficiales destinados á vencer este tránsito horroroso, y los apoyos que en Junta de Guerra, obtenida la noche antes acordó colocar en la banda que ocupabamos, individualizó á Vuixelencia sin que me quedase á mis heroicos compañeros otro recurso de minorar el Peligro, á no adoptar el vergonzoso partido de una reiterada, acaso mas expuesta, hubiera inflamado el fuego que ya hacía días se iba manifestando en otros Pueblos, y que no hubiera podido realizar por la virtuosa y nunca bien recomendable resolución que me manifestaron los oficiales todos que compusieron la Junta de morir antes de incurrir en una falta de descredito de consecuencia funestas para la justa causa.— Entre estos dignos defensores de ella, está compren-

dido el activo y valiente Ayudante Mayor de Fronteras Don Francisco de Rasines, por quien he tenido el pesar más indecible á causa de haber omitido hablar de este benemérito oficial en mi anterior parte por la situación en que me encontré cuando los extendí.— No solo fué el que activó la ordenación de la Tropa de Fronteras, que viene conmigo llevandola al punto de reunión de Pasco con la mayor celeridad, sino que en el día de la batalla, reprimió con la Compañía de su mando, compuesta de lanceros y algunos hombres de fusil, he hizo retirar á unos trescientos Insurgentes que trataban descender por los altos dominantes á Huacar por las parte de Ambo que descendía á nuestro Campamento que apoyaba la primera de fronteras al mando de Don Francisco Liaño.— Tambien cumplieron con sus deberes los Abanderados de Tarma y Portaguión de Fronteras, Don Blas Legonía, Don Pedro Albariño y don Bernardo Vicuña. Soy deudor á los oficiales y tropa del feliz resultado de las operaciones hasta ahora executadas, y ellos y no yo, á la justa recompensa de sus importantes servicios y por consiguiente no puedo dejar de recomendar á aquellos y á esta en justicia para que por vuestra Excelencia se les atienda qual merecen en verdad.— Dios guarde la importante vida de vuestra Excelencia muchos años.— Huánuco veinte de marzo de mil ochocientos doce.— Excelentísimo señor.— José Gonzales de Prada.— Excelentísimo Señor Virrey del Perú, Don Fernando de Abascal.

Concuenda con los partes dados de la memorable Batalla de Ambo, que constan en la gaceta del Gobierno de Lima del viernes tres de Abril de mil ochocientos doce en el número veinti seis folio ciento quarenta y tres hasta ciento cuarenta y nueve, á los que me refiero: y doy el presente corregido y conscertado en virtud de orden verbal del Señor Gobernador Intendente de esta Provincia, Don José Gonzales de Prada. Tarma dos de Junio de mil ochocientos doce años.— Lugar del signo.— Hay un signo.— Nicolas de Borroa, Escribano de la Real hacienda por Su Majestad. *

Dcm. N° 20

Lima, 28 de Marzo de 1812

El Virrey Abascal al Intendente de Tarma, don José Gonzales de Prada.

* Cf. *Gaceta del Gobierno de Lima*. Viernes 3 de Abril de 1812, pág. 148-150 [s. n. la última pág.]

CARTA DEL SEÑOR VIRREY

Muy señor mio:— Me he instruido con la mayor complacencia por la carta de Usia de la feliz acción que con tanta gloria de las armas del Rey y suya, ha contenido el furor insano de los Insurgentes de ese Partido; y para mayor satisfacción he dispuesto se publiquen los partes respectivos á esas operaciones en la Gaceta de Gobierno y no excusaré medios de premiar á los Oficiales y demas individuos que han ocurrido á este importante servicio.— Dios guarde á Usia muchos años.— Lima, Marzo veintiocho de mil ochocientos doce.— Besa la mano de Usia su mas atento servidor y amigo.— José Abascal.— Señor Don José Gonzales de Prada, Gobernador intendente de la Provincia de Tarma.— Lima Lima, [sic] y Mayo siete de mil ochocientos doce.

Docm. N. 22.

Cadiz, 5 de Abril de 1812

Don Ignacio de la Pezuela á don José Gonzales de Prada.

He dado cuenta á la Regencia del Reyno de la Representación de Usia fecha veinti siete de Julio del año próximo pasado en que acompaña copia del informe y observaciones que dirigió en Junio del mismo año á los Virreyes de Lima y Buenos Aires sobre el verdadero estado de esas Provincias y medios que propone para reducir las al orden, y hacer respetar las Autoridades constituidas. Su Alteza ha oido con singular aprecio esta exposición y bien persuadido del celo patriótico de Usia, de sus luces y conocimientos practicos que tienen acreditados no hará infructuosas sus observaciones, ni olvidará sus importantes servicios en tiempo oportuno: lo que me manda diga á Usia para su inteligencia y satisfacción = Dios guarde á Usia muchos años, Cádiz cinco de Abril de mil ochocientos doce = Ignacio de la Pezuela = Señor Gobernador Intendente de la Provincia de Tarma.

Docm. N.º 24

Lima Abril, 13 de 1812

El Virrey Abascal al Secretario del Supremo Concejo de Regencia

El Virrey del Perú D. Josef Abascal con fecha de trece de Abril próximo pasado, hace presente que despues de su última carta en que manifestaba la situación del ejercito al mando de Don José Manuel de Goyeneche, ha recibido parte de este General de las nuevas

ventajas adquiridas sobre los insurgentes de Buenos Aires capitaneados por el traidor Diez Velez, recomendando al mismo tiempo al valor pericia y entusiasmo de las tropas de la vanguardia al mando del Coronel Don Francisco Picoaga á quien fundandose en los importantes anteriores y actuales servicios concedió á nombre de S. M. el grado de brigadier interino de que se juzgó acreedor, esperando la superior aprobación de V. A. Que desde entonces, no ha recibido noticias oficiales del escrito, por haber interceptado la comunicación los cochabambinos, que en cuanto vieron alejarse las tropas Reales se armaron en varios grupos no siendo bastante á disciplinarlos los destacamentos que se hayan en la circunferencia pues aunque algunas veces son batidos se reacen y afligen á los pueblos y caminantes indefensos que su mayor conflicto es los créditos gastos que ocasionan estas turbulencias, habiendo agotado todos los recursos sin ingreso alguno, ni modo de proporcionarlo, por la extinción del tributo y falta de comercio: que estos se han aumentado con la reciente novedad que ocurrió en veintitres del último febrero en Huanuco á donde subleados de improviso, se introdujeron los Indios Panataguas y aunque al principio juzgó no era cosa de la mayor entidad dictó sin embargo las providencias que creyó oportunas, teniendo que aumentarlas despues por los recelos vehementes que se tenía de que se intentaba propagar esta subleación no solo á Huanuco sino á los partidos inmediatos de Huamalíes Conchucos y Caxatambo de la Intendencia de Tarma como se los aviso Gobernador Intendente Don José Gonzales de Prada, á quien envió inmediatamente una expedición de seiscientos infantes armados de fusil, 150 lanzas cien de caballería con pistolas y espadas; cuatro cañones de montaña y las correspondientes municiones, con tan feliz éxito que batió y dispipó á los insurgentes de Huanuco apoderandose de la Capital y huyendo á los montes las reliquias. Que para sujetar á los Huamalies y demas hizo salir del mismo Huánuco ciento cincuenta hombres y otros tantos del cerro de Pasco, para que atacandolos en diferentes puntos les obligasen á entrar en su deber á cuyo fin les adelantó un indulto general, pero que sin esperarlos barrias parcialidades pidieron perdon, por lo que cree que antes de muchos días estará todo apaciguado, sin embargo de los muchos malevolos que procuran esparcir por todas partes la insobordinación y alboroto, que han sido tan copiosas las lluvias en el Perú que han emprendido las operaciones del ejercito, pero que debiendo ya concluir, dá la orden, para que con todas las fuerzas disponibles se ataje á los Cochabambinos escarmentandolos para castigo suyo y exemplo de los demas provincia, cuya operación conseguida como es de esperar, marchará la vanguardia al mando de Picoaga ó apoderarse

del Tucuman á fin que el capital general de las Provincias del rio de Plata tenga menos oposición para hacerse dueño de la Capital y del Paraguay, abriendo de este modo la comunicación con dicho Jefe, que le es tan necesaria pues no recibe otras noticias que las alteradas que adquiere por Chile, cuyo Reyno está dividido en dos partidos uno de la concepción dirigido por un Abogado llamado Rosas, y otro de Santiago que tiene por cabeza á dos hermanos llamados Carreras, tan traidores y malvados como aquel, habiendo ya marchado ambos y armados en el confin de sus distritos cuyo resultado espera.— En *Postdata* dice que no encuentra otro principio á la Revolución de Huanuco que el veneno que esparcen los papeles sediciosos que se imprimen y publican antes que se pueda recojer con impunidad de sus autores. Que si el poder soberano no da pronto remedio corre eminente riesgo aquella America que según noticias particulares Quito se declaró independiente, dividiéndose en dos partidos uno de los Montutares que hizo la revolución y otro que le disputa el mando pero los dos accerrimos contra la buena calsa.— Acompaña copia de tres oficios dirigidos por el General Goyeneche. El primero desde su cuartel general de Potosí con fecha de nueve de enero próximo pasado da parte de varias marchas que hizo el Brigadier Picoaga, retirándose en buen orden de las tropas al mando del insurgente Diez Velez que le seguía con superiores fuerzas, hasta que consiguió alojarse en puesto ventajoso donde reunido con dos divisiones que había mandado á reforzarlo, atacó á los Porteños poniéndolos en desordenada y retrogada marcha, causándoles perdida considerable; da igualmente parte de los Gobernadores y Guarniciones que ha dejado en los puntos que tubo por conveniente. El segundo remite con fecha del diez y ocho del mismo mes, el parte detallado de la acción que sostuvo la vanguardia al mando de Picoaga, que fue atacado por los insurentes en tres columnas en número de dos mil hombres en la Plaza de un Río bastante caudaloso con cinco piezas de á dos reforzadas, pero que aunque desgraciadamente de cuatro piezas que el tenía en dos baterías á barbeta, le desmontaron tres, sin embargo batió la Plaza, poniendo en fuga á los rebeldes con perdida de sesenta muertos, muchos heridos y tres prisioneros y dies y siete de los segundos.— Por el tercero da parte de haber otra vez atacado susi parts dea [sic] guerrilla á los revolucionarios, mandado por el mismo Diez Velez con tanto valor é intrepidez que quedaron desechos con muchos muertos y heridos, un capitán de Blanderguer y doce dragones armados, prisiobneros, sin perdida por nuestra parte, que por noticias recién bidas posteriormente, pasan de ciento cincuenta geridos los que habían recogido; Que para la seguridad de sus tropas y á fin de ir conteniendo las sublecciones ponía en los Go-

biernos á los Militares que menciona, y que dice han dado prueba de su honradez y amor á la Patria, así en este como en los demas, recomienda á las tropas de su mando y en particular á varios oficiales y soldados. Acompaño igualmente la Gaceta de Gobierno de Lima, la que inserta los partes dados por el Intendente Gobernador de Tarma Don Josef Gonzales de Prada, de las acciones que la expedición de su mando sostuvo contra los indios Panataguas en Huánuco, derrotandolos y huyendo las reliquias á los montes hace mención de las acciones señaladas de algunos oficiales y soldados, Tambien remite el Indulto que dirigió á estos Indios y sus secuaces. — Cadiz treinta de octubre de mil ochocientos doce. Se pasa á Guerra por cuyo Ministerio se acordará lo conveniente, fcho. en primero de nóviembre de mil ochocientos doce.

Minuta.— Gubernación de Ultramar. Remito á V.S. de orden de la Regencia del Reyno para que por el Ministerio de Guerra de su interino cargo resuelva S. A. lo que fuese de su agrado, la adjunta carta y documentos en que con fecha de trece de abril próximo padado da cuenta el Virrey del Perú Don José Abascal, de las nuevas ventajas adquiridas por el exercito del mando de Don José Manuel Goyeneche y del estado en que se hayan los demas partidos sublevados de aquel Reyno Dios etc., Cadiz primero de noviembre de mil ochocientos doce.

Sr. Secretario interino del Despacho de Guerra.

Dcm. N° 26

Lima Abril 24 de 1812

El Virrey Don José Abascal al Mariscal don José Manuel de Goyeneche.

.....

Minuta.— Gubernación de Ultramar.— Excmo. Sr.

He dado cuenta á la Regencia del Reino de las cartas de V.E. de 24 de Abril y 14 de Mayo de este año, Nros. 102 y 106, en que manifiesta el último estado de los insurgentes de Buenos Ayres y las ordenes que comunico al General del exercito del alto Perú, para que reunidas las fuerzas que tenga disponibles marche á fijar su linea en Jujuy y Salta, restableciendo el orden en las Provincias de su transito á fin de minorar por este medio los crecidos gastos que sufre la hacienda Nacional y evitar la deserción de esas tropas como también de quedar ya sosegados Huanuco y demas partidos que se

habían alterado.— Enterado de todo S.A. Se ha servido resolver manifieste á V.E. la satisfacción con que observa su esmero y eficacia en atender por todos medios á la seguridad de esos países prometiendo al mismo tiempo de su acreditado celo y patriotismo continuará con el mismo tezon y actividad, para lograr de un todo su tranquilidad y pacificación, de orden de S.A. lo participo á V.E. para su inteligencia y á satisfacción. Dios etc. Cadiz 1º de Noviembre de 1812.— Señor Virrey del Perú.

Lima, Marzo 28 de 1812.

El Virrey Abascal á Gonzales Prada

Doy á Usia las debidas gracias por las deliberaciones de que me instruye en carta del veinte del corriente, y á que se debe el feliz resultado de las armas del Rey en la derrota de los Insurgentes, y dispersión aun de que los habían quedado en esa ciudad y encargo á Usia las de igualmente á nombre de su Magestad á los Oficiales y demas Individuos de las Tropas que han concurrido al restablecimiento del orden y sosiego público en los parajes alterados; y respecto de que no se oculta á su perspicacia la escases de fondos de que se experimenta para ocurrir á las muchas atenciones del día, debe limitar sus providencias á lo que las circunstancias demandan como atender al remedio de las alteraciones de Huamalies, y y quebradas de Champihuaranga con el número de hombres determinado por el subdelegado de Pasco, á que se aumentaron los mas que se estimen necesarios sobre que prevengo á este lo conducente á dicho propósito y al de que serenado el partido de Huamalies se ocurra también á disipar ciertas conmociones suscitadas en el de Caxatambo por instigacion de aquellos según me instruye el subdelegado en cartas del veinte y uno del corriente á que le contesto hoy por conducto del de Pasco para que acuerden las medidas más convenientes, con cuyo conocimiento adoptará Usia las demas que le parezcan necesarias.— Dios guarde á Usia muchos años: Lima marzo veinte ocho de mil ochocientos doce.— José Abascal.— Señor Gobernador Intendente de Tarma.

Huanuco, 5 de Abril de 1812.

DECRETO

Huanuco cinco de Abril de mil ochocientos doce.— Por recibida la presente superior orden de Su Excelencia; dirijanse las correspondientes por este Gobierno á los Comandantes de los cuerpos de la Expedición, insertando lo relativo á la acción de gracias que

manda se den á todos sus Individuos, para que haciendola leer en los referidos cuerpos queden sus dignos Oficiales y valiente Tropa impuestos de lo acepto que han sido y son sus servicios á nuestro primer Gefe Superior del Reyno; procediendose en lo demas de que es comprensiva la Superior Orden del moso [sic] que se previene por su Excelencia.— Gonzales.—

Huanuco, 7 de Abril de 1812.

NOTA

Con fecha de siete se contestó á Su Excelencia y se pasaron ordenes á sus Subdelegados del Cerro y Caxatambo: al primero sobre la fuerza que debía quedar allí en resguardo: y al segundo para que informe sobre las connoiciones acaecifadas, [sic] su clase, sujetos promovedores, y estado del Partido.— Gonzales.

Dcm. N° 29

Lima, Mayo 7 de 1812

El Arzobispo de Lima Ilmo. Sr. Bartolomé Maria de Las heras al Intendente de Tarma.

Muy señor mio y dueño de mi mas distinguido aprecio. Antes de recibir la de Usia de veintiocho de Marzo último que ciertamente deseaba, ya me había enterado por los partes oficiales y cartas fidedignas de la negra nube que boltegeo por esos pueblos llegando á romperse sobre algunos con un destrozo que amagaba hacerse general. Desgracia que habría sido inevitable, y á nadie mas funesta que á esta capital, si el valor, reglado actividad y eficacia de Usia no hubiese restablecido la antigua serenidad de un modo tan estable, y en tan corto tiempo que solo pueden hacerlo los que Dios ha destinado para sostener la Patria en estos tiempos calamitosos. Gosese pues Usia de su grande obra comenzada y perfeccionada en pocos días, que á los vecinos de esta fiel Ciudad y á mi principalmente no bastaran los que Dios nos conceda vivir, para elogiar y agradar como corresponde el beneficio que nos ha reportado ¡Así premia Dios á los justos, que se sacrifican por su ley santa, por su Patria y por su Rey! Hoy querría ser yo el distribuidor de los premios, más quizas se están ya preparando los que la Nación ha destinado para acciones como la de Usia.— Ha sido muy de mi agrado el servicio de Capellan de ese victorioso Exercito que han hecho y sigue haciendo el Dr. D. José de La Torre pues ademas de ser laudable el objeto ha merecido la elección, y aprecio de Usia con cuyas disposiciones me

conformaré siempre seguro de que quanto mande á los Eclesiasticos y en sus Iglesias llevará el sello de la justicia y beneficencia que ellos mismos elojian en Usia.— Si Usia se sirva ocuparme me dará la mayor complacencia en servirme como la tengo en pedir al Cielo le conserve por muchos y felices años. Beso la mano de Usia, su muy reconocido y afectísimo Capellán y seguro servidor.— Bartolomé Arzobispo de Lima.— Señor Gobernador Intendente, Don José Gonzales de Prada.

Dcm. N° 31

Lima, Mayo 14 de 1812

El Virrey del Peru al Ecxmo. Sr. Primer secretario del Estado.

N° 106.

Ecxmo. Señor.—

Aprovecho la favorable ocasión de la corbeta de Guerra Abascal para noticiar á V.E. el sociego en que queda la ciudad de Huánuco y partidos que se habían alterado de que hable en mi carta número 100 incluyendo la Gaceta en que está inserto el parte del Gobernador Intendente de Tarma relativo á este particular; y, aun por algunas otras partes se sospechan iguales conmociones según avisos recientes de los jueces territoriales respectivos; no considero mayor motivo i cuidado atribuyendo mas bien á temor de estos que á otra cosa, pero con todo como la circunstancias exigen no despreciar avisos de esta especie he tomado y tomo las precauciones que guzgo necesarias para sofocarlas en tiempo consultando siempre el ahorro de todo gasto y que no sean de la mayor necesidad y urgencia por que ser uno de los mayores conflictos de absoluta falta de dinero para atender á tanto nunca conviene alarmar á los Pueblos con medidas que les induzcan recelo ó desconfianza de su fidelidad la que obsequio de la justicia me parece no habria que temer en este distrito, sino fuese por un corto número de personas malévolas para ello de la muticidad de la clase indica que no calcula ni conoce su verdadero interés.— Dios guarde á V.E. m.a. Lima Mayo 14 de 1812.— Excmo Señor.— José Abascal.— Rubricado.— Excmo. Sr. Primer Secretario de Estado.

Dcm. N° 32

Lima, 14 de Mayo de 1812.

Don Félix de la Rosa, administrador de Correos de Lima al Director General de la Renta.

.....

Por ahora se mantiene en el mejor orden, se ha fixado en todas las Provincias de su coomprención, y aunque una llamarada se levantó en la Provincia de Huanuco, que corría ya por las inmediatas, muy luego se apoyó [sic] por el celo del Intendente de Tarma, y pronto auxilios suministrados por el gobierno Superior.

.....

Docm. N° 33

Lima, Junio 3 de 1812

El Virrey Abascal al Intendente de Tarma.

ORDEN SUPERIOR

Con la carta de Usia número ciento quarenta y siete, he recibido los Autos contra los causantes de la Insubrección en los Partidos de Huánuco y Panataguas, los que acaba de pasar á la Real Audiencia, con el más estrecho encargo para su pronta resolución, teniendose muy presente quanto dice Usia así en lo relativo á la necesidad que hay de que se proceda con toda brevedad para escusar gastos de la Real Hacienda, como de que con el pronto castigo que se imponga á los reos, se escusen iguales desórdenes á cuyo fin importa se executen en Huánuco, los de pena capital — Dios guarde á Usia muchos años.— Lima, Junio tres de mil ochocientos doce.— José de Abascal — Señor Gobernador Intendente de Tarma.

Docm. 34.

Lima, Abril 11 de 1812

El Virrey Abascal á Gonzales Prada

Con el sargento segundo de Granaderos de este Regimiento Real, que con quatro soldados del mismo sale escoltando para Huánuco la Persona de Don José Marín cómplice de los Insurgentes de aquel Partido y el de Panataguas según me dice Usia en carta de veinte y nueve de Marzo, remito á Usia un caxoncito que contiene seissientos escudos los sesenta para Oficiales y los demás para Sargentos Cabos y Soldados, que pondrá por si mismo á los Individuos que se hubieren hecho dignos de este honroso distintivo; lo que participo para su inteligencia, y conducentes usos.— Dios guarde á Usia muchos años.— Lima Abril once de mil ochocientos doce.— José Abascal.— Señor Gobernador Intendente de la provincia de Tarma.— P.D. Es-

coja Usia para si el mas bonito de los Escudos.— Una Rúbrica de Su Excelencia.

Docm. N° 35.

Lima, Abril 18 de 1812.

El Virrey Abascal á Gonzales Prada

He leído con mucho gusto la de Usia numero ciento cinco en que participo ir extinguiendose el fuego de la insurgencia que desgraciadamente se manifestó en varios pueblos de esa Provincia, y que con el aspecto de la benignidad decorosa, admitió á los que se le presentaron arrepentidos de haber desplegado el Estandarte de la Rebelión: pareciendome muy acertadas y propias de los desvelos de Usia las disposiciones que expresa y meditaba, asi para afianzar la tranquilidad que tanto importa á la conservación de estos dominios, como para evitar futuras desgracias, y los enormes gastos que ellas ocasionan, insorportables en el día á este exausto Erario.—Dios guarde á Usia muchos años: Lima dies y ocho de Abril de mil ochocientos doce.— José Abascal.— Señor Gobernador Intendente de Tarma.

Docm. N° 36.

Lima, Mayo 4 1812.

El Virrey Abascal á Gonzales Prada

He leído con sumo placer la de Usia numero ciento treinta y tres en que reproduciendo su anterior de siete de Abril, gratifica y comprueba las gratas noticias de haberme restablecido el orden y tranquilidad en los Pueblos alternados [sic] quedando presos la mayor parte de sus principales Caudillos; cuyos favorables efectos ha producido la memorable bien dirigida acción del Puente de Ambo, en que Usia y todos los que tubieron parte en ella han hecho un servicio muy importante al Estado haciendose dignos de las gracias de su Magestad, como de la gratitud y consideración pública.— Dios guarde á Usia muchos años: Lima Mayo quatro de mil ochocientos doce.— José Abascal.— Señor Gobernador Intendente de Tarma.

Docm. N° 40.

Octubre, 17 de 1811

La Proclama de Pueyrredon.

La conducta que han observado los Naturales de los Pueblos de Sicasica, Yungas.— Hay-haya Calamarca, Sapahaqui, Caracato, Su-

ribay y Araca, Yaca, Capiñata, Cabari, Mohosa, Palca, Iscapalca, Huamahala, Caracollo, Cahojani, Collana, Mecapaca, Lambate, Taca, Chulumani, Ocobaya, Yanacachi, Chupe, Coripata, Coroyco, han sido de la mayor satisfacción para la Patria desde fines de Agosto último en que declararon al enemigo común una suerte de Guerra analoga á su continuación militar se cubrieron de gloria inmortal sin arma sin táctica ni idea de aquellas evoluciones que deciden el triunfo de las armas se arrastran á su orgulloso exercito dandole á conocer que la esclavitud la detestan y que uno á uno romperan esos eslabones duros con que pretenden subyugarlos la parte mas débil del Perú sobstiene los derechos del hombre y de los pueblos aborrece el despotismo enarbola su libertad proclamando que para ser libres les vasta aspirar hacerlo y lo serán.— La fuerza podían doblegar la debilidad pero jamás unos corazones llenos de balor y energía cada bictima que consagre á la desenfrenada pasión de dominar hará brotar mil heroísmos que sorprendan y atemorizen su ánimo de pesar. Por una planta que desequie un soplo deborante un pequeño grado propagará el balor y la coancia [sic]. La America del Sud fecunda é ingenua aun en la parte más debil será imitadora de la inmortal Roma. y en cada natural del pais berá renacer su resolución de un Sebola y de un Oracio Cocles pasa detener sin progresos y bañarse con su robusto brazo en la sangre de la Idra que quiere esclavizarla. La posteridad elogiará este primer aliento de sus padres y llenará de ignorancia la efidencia de los que se declaran sus agresores.— La patria que no puede mirar con indiferencia tan importantes servicios desea beneficiarlos y el General de su Exercito auxiliador lleno de la mayor gratitud y á nombre de ella hace las declaraciones siguientes en obsequio de todos los Naturales del Perú.—Quedarán libres del tributo como lo tienen declarado la Excelentísima Junta de la Capital en primero de Setiembre último. Suspende toda contribución obencional á los Párrocos de la respectiva Provincias y curatos debiendo estos bautizarlos casarlos, y enterrarlos gratis sin que por motivo alguno los obligen á pagar fiestas Alferazgos Renobaciones funerales ni á lo servicios personales de Mayordomos. Muleros, Gualperos y otros á que acostumar reatarlos baxo de ningún pretexto quedando al cargo de la Nación de ponerles la dotación conveniente para su congrua sustentación.— Los subdelegados Alcaldes y otro Jueces de Provincia desidiran sus quejas y pleitos y todo genero de causas sin persibir derecho alguno. Gozaran de la igualdad civil que ha decidido el superior Gobierno con obligación dados los empleos gracias y beneficios que concede la Patria sin distinción alguna en igualdad con los Americanos Españoles.— El mérito y las virtudes será la única regla que ob-

serve en la distribución de premios y recompensas. Y para que llegue á noticia de todos se les hará saber por ahora los medio del que conduce esta resolución reservando su publicación por Bando al tiempo de que tome posesión de la Provincia que posehe el enemigo. Quartel General de Salta octubre 17 de mil ochocientos once.—Juan Martín de Pueyrredon. Es copia sacada del original de su contesto ante testigos en el Pueblo de Popoo.— El Capitan General Don Andres Simón.— Esta encargado y ordenado á Pedro Torres para que publique como comandante del Pueblo de Cofani á todos los lugares.— Una Rúbrica.

Dcm. 42

Lima, Julio 10 de 1812

El Fiscal del Crimen de la Audiencia de Lima, Miguel de Eyzaguirre hace presente la introducción de los Oydores en asuntos criminales.

Señor:

El Fiscal del Crimen de la Audiencia de Lima instruyó á Vuestra Majestad que habiendo sucedido un lewantamiento en el Partido de Huánuco en la Intendencia de Tarma se formó la correspondiente causa y venida á manos el Virrey la remitió á la Audiencia para su final resolución. Oido el que habla por el acuerdo Civil pidió se pasasen los Autos á la sala del Crimen, á quien correspondía su conocimiento ó se formase la que debía resolver la competencia en caso de haberla, según lo expresa la copia adjunta, despreciado el uno y otro resolvió el mismo Acuerdo con el Virrey que conociesen Oydores y Alcaldes y aunque uno de estos Don Francisco Xavier Esterripa dijo que no debía juntarse con quienes no tenían jurisdicción Criminal (á excepción de los casos prevenidos en las leyes por falta de Alcaldes) se ha sobstenido la resolución El Fiscal que ve en esto una notoria trasgresión de las Leyes, que el público se escandaliza, que se exaspera por la subvención de sus pleitos en veinte días corridos ya desde la unión de las tres Salas con el objeto de dicha causa criminal, y que aun cuando se decida no se han de remitir jamas los Autos á Vuestra Majestad por su volumen, por su conexión con otras causas, y por mil artículos y recursos que deben esperarse de la multitud de los que hablan y de los intereses que se versan que todo ha de impedir la transcripción de ellos, debe hacer presente lo sucedido para que vuestra Majestad se sirva extrañar á los oydores su intrucción innecesaria en asunto criminal y prevenirles que en ninguno aunque sea de la primera gravedad entiendan en lo sucesivo como está mandado repetidamente, sino es que falta

595466



de alcaldes, y solo hasta completar el número de cinco, que son los solos necesarios, á lo que mejor parezca á Vuestra Majestad. Lima, y Julio 10 de 1912. [sic]

Señor.— Miguel de Eyzaguirre.— Rubricado

Docm. N° 74.

Cadiz, 5 de abril de 1812

REAL ORDEN COMUNICADA POR EL EXCELENTISIMO SEÑOR
MINISTRO DON IGNACIO DE LA PEZUELA

He dado cuenta á la Regencia del Reyno de la representación de Vuestra Señoría fecha veinte y siete de Julio del año próximo [sic] pasado en que acompaña copia del informe, y observaciones que dirigió en Junio del mismo año á los Virreyes de Lima, y Buenos Ayres sobre el verdadero estado de esas Provincias, y medios que propone para reducir las al orden y hacer respetar las autoridades constituidas. Su Alteza ha oido con singular aprecio esta exposición, y bien persuadido del celo patriótico de Vuestra Señoría de sus luces y conocimientos practicos que tiene acreditados, no hará infructuosas observaciones, ni olvidará sus importantes servicios en tiempo oportuno lo que me manda diga á Vuestra Señoría para su inteligencia y satisfacción.— Dios Guarde á Vuestra Señoría muchos años. Cadiz cinco de Abril de mil ochocientos doce.— Ignacio de la Pezuela. Señor Gobernador Intendente de la Provincia de Tarma.

Docm. N° 76

Tarma, 30 de Mayo de 1814

Relación de los servicios y méritos que tiene contraídos el Gobernador Intendente de Tarma, Don José Gonzales de Prada en mas de treinta años contados desde treinta de Abril de 1784 en que tomó posesión de la Plaza de Contador Ministro Principal de la Hacienda Pública de la provincia de Salta en el Tucumán, hasta el día de la fecha: á saber:

.....

.....

Seguidamente en 26 de febrero de 1812 tubo el parte de haberse insubreccionado los partidos de Huanuco y Panataguas y á su exemplo el de los Huamalies y otros Pueblos del de Tarma compre-

hendididos en la provincia de su mando; del saqueo de aquella ciudad con otros atentados que trae consigo semejantes acontecimientos desgraciados. sin partida de tiempo dió parte al Virrey del Perú, armó tres Compañías de Regimiento de Milicias de Tarma, dos del de Fronteras con cien voluntarios de Cerro de Yauricocha, y se dirigió á contener á los Insurgentes á distancia de cuarenta leguas por ásperos caminos en la mas rigurosa atención de aguas y nieves restituir el orden y reintegrar las autoridades de Subdelegado, y otras de los tres primeros partidos, que habían huido de las fuerzas de los revolucionarios, quienes proclamados por tres veces, y llamados á un abenimiento, no quisieron cesar en sus protyectos de Insubrreción, y le hicieron frente en el presiso y estrecho paso del Puente del Pueblo de Ambo, cinco leguas antes de la ciudad de Huanuco en la confluencia de los grandes ríos de Huacar y Guariaca, donde empenada la acción con obstinación fueron derrotados completamente por las armas del Rey al mando del que expone el día 18 de Marzo del propio año, cuyo feliz suceso no solo proporcionó la toma y entrada de Huánuco el día 20 del mismo, sinó la total subyugación de dichos tres Partidos y Pueblos del quarto; y lo que es más, la contención de la Insubrrección que como fuego iba inundando por otros de la misma provincia: Todo lo qual la aprobación de sus disposiciones y conducta política y militar por dicho Virrey, resulta en las ordenes y documentos que corren en dicho testimonio número 1º. desde folio 63 á 74 con otro del Excelentísimo é Ilustrísimo Arzobispo de Lima, y por los quales resalta la importancia y mérito de este servicio en las circunstanCIAS del mayor peligro en que jamás se ha visto el Reyno entero el qual quedó completado con la prisión de los cabezas y principales subdelegados, cuyas causa formó, concluyó hasta estado de sentencia y remitió para su fallo que se dictó por la audiencia de aquella capital de muerte para los tres cabezas y de presidio para los demás que encontró dignos de este destino: y su recibo en Lima consta á folio buuelto del referido testimonio. Tarma. 30 de Mayo de 1814.— José Gonzales de Prada.— Rubricado.

Docm. Nº 77.

REALES ORDENES DE NOMBRAMIENTO DE GOBERNADOR
INTENDENTE DE TARMA A FAVOR DE GONZALES DE PRADA.

En virtud de los que Vuestra Señoría expone con fecha cinco del presente le transcribo las dos ordenes relativas á su nombramiento de Gobernador Intendente de Tarma.—para los usos debidos.—Excelentísimo Señor.— En consideración al mérito y servicios

del Contador Mayor del Tribunal de Cuentas de Lima Don José Gonzales de Prada á venido el Rey nuestro Señor Don Francisco [sic] septimo y en su Real Nombre la Junta Suprema de Gobierno de España, é Indias, en conferirle el Gobierno é Intendencia de la Provincia de Tarma con el sueldo de seis mil pesos anuales; relebando de este empleo al Capitán de Exercito Don Ramón de Urrutia y las Casas; y suprimiendo la plaza de Contador Mayor Supernumerario por entrar en la del número Don Gaspar Carrillo de Albornoz. Lo que de orden de Su Magestad comunicó á Vuestra Excelencia para que sin necesidad de otro titulo, previa las correspondientes fianzas, y demas requisitos que previene la ordenanza lo ponga en posesión del referido empleo.— Dios guarde á V. E. muchos años. Real Alcazar de Sevilla dos de octubre de mil ochocientos nueve.— Francisco de Saavedra.— Señor Virrey del Perú.— Excelentísimo Señor Con esta fecha cominico [sic] al Virrey de Buenos Ayres la Real Orden siguiente.— Enterado el Rey Nuestro Señor Don Fernando Septimo y en su nombre el Concejo de Regencia que gobierna sus Dominios de España é Indias de la carta de Vuestra Excelencia número ciento once de tres de Abril de este año en que contestando á la Real Orden sobre el nombramiento del Capitán Don Francisco José de Recabaren para el Gobierno é Intendencia de Cochabamba, ó Santa Cruz de la Sierra, manifiesta la utilidad que resultará al servicio de conferirlo al Contador Mayor del Tribunal de Cuentas de Lima Don José Gonzales de Prada que reune todas las buenas qualidades para su desempeño en las actuales críticas circunstancias en que se haya aquel Pais concurriendo además en el las de concurrir un completo conocimiento de las gentes y negocios de lo interior de aquellos payeses, por el largo tiempo que ha recidido en ellos y dando repetidas pruebas de su laboriosidad y buena conducta particularmente en el que hace lo esta sirviendo interinamente, mereciendo la mayor aceptación, y que el cabildo de dicha ciudad de Cochabamba pidiese su continuación; ha resuelto Su Majestad que si don José Gonzales Prada no hubiese salido á tomar posesión de Gobierno é Intendencia de la Provincia de Tarma que le está conferida por Real Decreto de treinta de Setiembre último continúe desempeñando la de Cochabamba, en cuyo caso quiere Su Majestad que el Intendente de Huamanga Don Demetrio O'Higgins, pase á servir la de Tarma y don Francisco José de Recabaren la que este deja de Huamanga pero que si al recibo de esta orden estuviese ya Gonzales de Prada en el Virreynato de Lima, entrará Recabarren al Exercicio de la Intendencia de Cochabamba, executando lo mismo Prada en la de Tarma y O'Higgins continuará en la de Huamanga».— Lo traslado á Vuestra Excelencia de Real Orden para su inteligencia y cumplimiento en la

parte que le toca disponiendo se les ponga en posesión de dichas intendencias y dando cuenta oportunamente de haberlo verificado para expedirles el Título correspondiente.— Dios Guarde á Vuestra Excelencia muchos años. Cadiz once de Agosto de mil ochocientos diez.— Esteban Varea.— Señor Virrey del Perú.— Dios Guarde á Vuestra Señoría muchos años. Lima Mayo trece de mil ochocientos once.— José Abascal.— Señor Don José Gonzales de Prada.

DECRETO

Tarma diez y siete de Junio de mil ochocientos doce.— Tomese razón de la Contaduría de Provincia de las presentes Reales Ordenes á los efectos que son conducentes de inteligencia en ella.— José Gonzales de Prada.— Nicolas de Berroa.

NOTA

Se tomó razón de las presentes Ordenes insertas en la Superior de Su Excelencia en el libro capitular del corriente á fojas y para su constancia lo anoto.— Tarma, Junio cinco de mil ochocientos once.—Berroa.

Docm. N° 78.

Lima, Mayo 14 de 1811.

El Virrey Abascal á Gonzales de Prada

Pasada al Real acuerdo por voto consultivo la instancia de Vuestra Señoría fecha cinco del corriente, se proveyó el auto que le trasladó con la providencia en que he mandado se guarde y cumpla, para que haga Vuestra Señoría de todos los usos debidos.— En la Ciudad de los Reyes del Perú en trece de Mayo de mil ochocientos once años estando en el Real Acuerdo de Justicia los señores Marques de San Juan Nepomuceno del Orden de Carlos tercero del Concejo de Su Majestad con antigüedad en el Real y Supremo Concejo de las Indias, Don Domingo Armais de las Revilla, Don Francisco Xavier Moreno y Escandon, Don Manuel María del Valle y Portigo, [sic] y el Conde de Vista Florida de la misma orden Regente y Oidores de esta Real Audiencia se vió por voto consultivo el expediente promovido por el Gobernador Intendente de la Provincia de Tarma Don José Gonzales Prada sobre que se le conceda licencia de hacer el juramento y tomar posesión de su empleo en el Cabildo de aquella villa y fueron de uniforme dictamen que atendiendo á las causas que se representan por el referido don José Gonzales Prada nombrado para el gobierno é Intendencia de la villa de Tarma podrá Su Exce-

lencia siendo servido concederle la gracia que solicita cumpliendo oportunamente con dar las fianzas correspondientes y remitiendo en testimonio las diligencias que se actuaren para que se tomen las razones de estilo, como pide el Señor Fiscal con cuyo dictamen se conformó Su Excelencia, y lo rubrico de que certifico.— Lima catorce de mayo de mil ochocientos once.— Cumplase el Auto antecedente del Real Acuerdo con que me he conformado y en su consecuencia concedo al Señor Don José Gonzales de Prada provistó Gobernador Intendente de la Provincia de Tarma la gracia que solicita de hacer el juramento de estilo ante el ilustre Cabildo de dicha Provincia y tomar desde luego posesión de su empleo, remitiendo testimonio de aquel acto, y otorgando las fianzas correspondientes conforme á ordenanzas: transcribase al referido magistrado para los usos debidos y comuníquese al Señor Intendente actual y á dicho Cabildo á fin de que le sirva de Gobierno — Dios Guarde á Vuestra Señoría muchos años. Lima Mayo catorce de mil ochocientos once.— José Abascal. — Señor Don José Gonzales de Prada Gobernador Intendente de Tarma.

Se tomó razón en el libro capitular correspondiente á fojas de la antecedente superior orden y Auto del Real Acuerdo y decreto que conforma, y para su constancia lo anoto y doy fe. Tarma Junio cinco de mil ochocientos once.—Berroa.

DECRETO

Tarma diez y siete de Junio de mil ochocientos once.— Tomese razón de la contaduría de Provincia de la Presente Superior resolución, para que haya en su archivo la constancia que interesa á la expedición de su cargo.— José Gonzales de Prada.— Nicolás de Berroa.

Docm. N° 79.

ACTA DE POSESION Y JURAMENTO QUE PRESTO EL GOBERNADOR INTENDENTE GONZALES DE PRADA EN EL CABILDO DE TARMA

En esta Villa de Tarma Capital de Provincia á Intendencia de su nombre en el Virreynato del Perú á primero de junio de mil ochocientos once; estando juntos y congregados los Señores de este Ilustre Ayuntamiento en Cabildo extraordinario de este día á saber: El Capitan don Manuel de la Canal, El alferez don José Gonzales, Alcaldes ordinarios, Don Antonio Legonia alcalde de la Santa Hermanidad Don Matías Caballero Alguacil Mayor, Don José Sotelo y Gomez, Don Juan Tomas de Benavides, Don Ramon Gabas Regidores,

y don Manuel Fernandes de Arrieta. Procurador Sindico Personero, se vieron en él las Reales Ordenes de dos de octubre de mil ochocientos nueve y once de Agosto de mil ochocientos diez por las cuales se ha dignado su Magestad (que Dios guarde) el Gobierno Supremo de la Nación, á nombre del Rey Nuestro Señor Don Fernando septimo conferir el Gobierno é Intendencia de esta dicha Provincia al señor don José Gonzales de Prada, que lo fué interino de la de Cochabamba y Contador Mayor en propiedad del Tribunal y Audiencia Real de Cuentas de la capital de Lima como igualmente el auto del Real Acuerdo de dicha capital con el conforme del Excelentísimo Señor Virrey de estas Provincias fechas ambas catorce de Mayo último é insertos en superior orden de igual fecha por las cuales se les dispensa al agraciado en dicho empleo el que pueda hacer el juramento y tomar posesión de tal Gobernador Intendente en este dicho Cabildo y entrar en consecuencia al uso y Cabildo exercicio de él cumpliendo oportunamente con dar las fianzas correspondientes lo qual se notificó por el mismo Excelentísimo Señor Virrey este dicho muy Ilustrisimo Ayuntamiento con la propia fecha de catorce de Mayo, y en su virtud dándose el obedecimiento y cumplimiento que corresponde á tan sagradas y justas disposiciones: ordenaron los referidos señores el que pasandose como se efectuó por dos de sus individuos Regidores el recado político acostumbrado al expresado señor Electo Gobernador Intendente para que se traslade á esta sala capitular á realizar el juramento, y posesión prescritas, lo verificó hecha la señal de la santa Cruz en manos del Señor Alcalde de primer acto que hace de presidente, y por ante mi el Escribano público de Real Hacienda y Cabildo en la fecha siguiente: ¿Jura Vuestra Señoría á Dios Nuestro Señor y á esta Señal de Cruz de exceder [sic] bien, y fielmente el empleo de Gobernador Intendente de esta Provincia de Tarma de que le ha hecho merced, Su Majestad (que Dios guarde) de observar cuanto es concerniente al servicio de Dios del Rey, y de la Patria manteniendo la Provincia en Paz-defiendo y atendiendo el buen orden y gobernación de ella mirando por el adelantamiento y conservación de los Indios haciendo justicia á las partes sin acepción de personal guardando los capitulos de buena gobernación, leyes del Reyno cédulas, y proviciones de su Majestad y cumplir con quanto ellas tienen prescripto, y es anexo al cargo que se le ha conferido? á lo que respondió dicho señor: Si Juro. Si así lo hiciere vuestra Señoría Dios Nuestro Señor le Ayude y al contrario se lo demande. Amen, y en su consecuencia habiendosele entregado al referido señor Gobernador Intendente por el enunciado Señor Alcalde primer voto el Baston insignia del mando, y ocupado Su Señoría el asiento preferente del Ayuntamiento como acto de la pro-

cesión [sic] que se le confirió de dicho Empleo, quedó recibido al uso y ejercicio de él mandando Su Señoría que para la debida constancia de la elección posesión y recibo al Empleo de tal Gobernador Intendente del expresado Señor Don José Gonzales de Prada, se tome razón en el Libro Capitular de Actas corriente de este Cabildo de las Reales y superiores ordenes que quedan enunciadas en la presente, y que se le suministren á dicho señor quantos testimonios pida á los efectos que puedan convenirle con devolución de los originales para su resguardo con lo qual se concluyó el presente que firman los señores concurrentes por ante mi dicho escribano de que doy fe.— José Gonzales de Prada.— Manuel Canal.— José Gonzales de Prada.— Antonio Legonia.— Matias Caballero.— José Sotelo y Gomez.— Juan Tomas de Benavides.— Ramon Gabas.— Manuel Fernandes de Arrieta.— Ante mi Nicolas de Berroa, Escribano público de Real Hacienda y Cabildo por Su Majestad — Concuerda con la Acta original de su contexto á que en lo necesario me refiero y en fé de ello lo signo y firmo en esta Capital de Tarma á cinco dias mes de Junio de mil ochocientos y once años.— Lugar del Signo.— Nicolas de Berroa escribano público de Real Hacienda y Cabildo por Su Magestad.

Docm. N° 80.

Cuzco, 29 de Setiembre de 1810.

Goyoneche á Gonzalez Prada

Quando los hombres se olvidan del cumplimiento de sus deberes y disuelben despoticamente los sagrados vinculos que los unen, todo es disolución, desenfreno y ultraje á las autoridades lexitimamente constituidas: las influencias de los capciosos de Buenos Ayres han tenido acogida en los habitantes de Cochabamba, y sus proyectos han sido los que se manifiestan por el oficio que por extraordinario me dirige Usia con fecha veinte del que rige: la superioridad y conocido talento de Usia debe sobrellevar la impetuosidad de la perfidia y estar seguro de que la remuneración debe ser consiguiente á su merito y constancia por el mejor servicio del Soberano.— Con esta misma fecha comunico por extraordinario al Excelentísimo Virrey del Perú los funestamente acaecidos en esa Provincia incluyendole asi mismo copia del Oficio de Usia para que con frecuencia de todo, expedida las mas serias y acertadas disposiciones á contener el desorden quedando igualmente á mi cuidado organizar un considerable exercito que deberá situarse en el punto del Desaguadero con el interesante efecto de imponer respecto á los que impunemente compro-

meten la tranquilidad pública.— Dios guarde á Usia muchos años.— Cuzco veinte y nueve de Setiembre de mil ochocientos diez.— José Manuel de Goyeneche.— Señor Don José Gonzales Prada.

Docm. N° 81.

Tarma, 17 de Junio de 1811.

OFICIO

Incluyo á ustedes las reales ordenes de dos de Octubre de mil ochocientos nueve y once de Agosto de mil ochocientos diez por las cuales se dignó el Supremo Gobierno de la nacion elegirme por Gobernador Intendente de esta Provincia: la Superior disposición del Excelentísimo Virrey para que practicase en el Ayuntamiento de esta Villa el Juramento, y posesión de ese empleo y en testimonio el Acta de este Ilustre Cuerpo que acredita haber efectuado uno y otro el día primero del que rige para que tomando razón de esos Documentos en el libro Correspondiente de la Contaduría de su Cargo, á efecto de que haya en esa oficina el conocimiento correspondiente en ese particular en seguridad de la adminitración que les es encomendada los devuelban con las correspondientes notas para mi resguardo.— Dios guarde á Ustedes muchos años. Tarma diez y siete de Junio de mil ochocientos once.— José Gonzales de Prada.— Señores Ministros de Real Hacienda de las Cajas de Pasco.

Docm. N° 86.

Gaceta de Buenos Aires

Jueves veinte y ocho de Febrero de mil ochocientos once.— Párrafo quinientos setenta y ocho.—La Junta Provincial Gubernativa de la Provincia del Río de la Plata por el Sr. Don Fernando Septimo, y á nombre de ella su representante en el Exercito auxiliador y las interiores, á todos los habitantes de las que componen el Distrito de la Real Audiencia de esta Ciudad de la Plata.— Despues que la moderación, y la templanza con que empezó á insinuar el Gobierno desde los primeros pasos de su instalación se presentó insuficiente y lejos de inducir los animos á la reconciliación parece haberles ocasionado la obsecación y dureza. Fué necesario recurrir á los arbitrios que reserva la politica, para con unos hombres que endurecidos en la arbitrariedad y despotismo, solo ceden á el medio que les ha sido familiar á estos prudentemente executados se ha debido el reintegro de la posesión de los sagrados derechos de la libertad civil de que es-

tos pueblos se hayan despojados con riego próximo de su suerte por unos Gefes que olvidando los deberes de su cargo se contraían únicamente á su conservación y prosperidad á costa de los inocentes y desgraciados ciudadanos. En el instante en que aquellos vieron arruinados sus proyectos criminales y horrorosos, estos tubieron expeditos los recursos para resolver á unir sus votos y sus esfuerzos con los de la capital, y deponiendo las insertidumbres que le habían alejado de la senda que conducía á la seguridad general, se vieron en el momento menos esperado en el termino de sus deseos, tal es aquel en que hoy se hayan los habitantes del Perú cuando sin opresión ni violencia, sin tumultos ni desórdenes, ni engaños, ni preocupación, y con los datos de la mayor exactitud se resolvieron á reconocer y jurar la obediencia á la Junta Gubernatiba de la Provincia del Río de la Plata instalada por generales sufragios del Pueblo para que en nombre del Señor Don Fernando septimo lexítimo Soberano de estos Dominios concentrase en su fidelidad y celo y amor acreditado al Rey, la seguridad conservación de ellos y la prosperidad de sus habitantes—Bajo de este concepto, si es un deber del Gobierno su incesante desvelo en consultar la pública fidelidad y sociego dirigiendo á ese punto todas las líneas que trazan la consistencia del orden tal vez estrecha más los vínculos de la correspondencia en los subditos por quienes se toma el Gobierno la penosa tarea de conducirlos. Asi es consiguiente, que la unidad de sentimientos de los Pueblos uniforme la conducta del Gobierno que los preside; que apartados los obstáculos de una fuerza opresora que causaba la combulsión politica, se siente sobre sus bases firmes y consistentes la gran masa de la sociedad civil, y que cesados los motivos en cualquier concepto que turbaron los ánimos, se restituya la armonia, concordia, fraternidad, que exige la afinidad social por su natural tendencia á combinar la mutua seguridad y felicidad. Este es el momento de conocer mejor la buena fe con que se presentan los hombres á estrechar los brazos entre sí y con el gobierno congratulándole con sus fatigas y mereciendo su indulgencia.— Por tanto el Gobierno exige de todos sus miembros de la sociedad no una adversión y reconocimiento nominal, sino una racional que imponga la observancia á sus mandatos y una obsecuencia grata, voluntaria y de buena fé á sus insinuaciones, como dirigida al preciso fin del bien general. No siempre ni todos se hayan capaces por las primeras impresiones de la importancia de un mandato, ó de las insinuaciones del Gobierno. Pero la confianza pública en que descansa como en su centro hace diferente á la idea de la salud general propuesta para norma y suprema ley de la conducta de los ciudadanos. A esta respuesta les hace las siguientes prebenciones y declaraciones — Primera que sobreecerá en los procedimien-

tos criminales á que pueden hacer dado ocasión los disturbios y disenciones públicas del veinte y cinco de Mayo de mil ochocientos nueve declarando alzados los arrestos confiscaciones y embargos, de personas y bienes para que en su concecuencia se restituyan á su anterior libertad sin perjudicar por eso las acciones civiles que pueda corresponder á los particulares por derecho individual en sus relaciones ó intereses: y sin prevenir á resolución que toca al superior gobierno de esta Provincia en reposición á los empleos de Real nominación cuyos interesados podrán ocurrir á el como les convenga en igual que lo verificaran al representante en estas Provincias los que aspiren á la reposición de empleos que no son de presisa Real nominación para obtenerla en poniendo perpetuo silencio sobre unos asuntos que no deben traerse á la memoria sin otro fruto que el de dilatarse mas y mas las sofocaciones de las rivalidades.— Segunda. Todos los Oficiales y Gefes y Subalternos Sargentos Cabos y soldados de Cuerpos reales Tropas de Lineas, de Milicias Provinciales, Voluntarias, Regladas ó Urbanas que tomaron las armas y sirvieron activamente en obstilidad en la campaña contra el Exercito auxiliador de la Capital á esta Provincia, ó en oposición del gobierno Superior se han hecho reos de la mayor gravedad y por consiguiente le son imputables no solo las penas de la ley militar sino las de la guerra á que dió lugar la conducta del Exercito agresor, violando los reglamentos militares y de guerra el derecho de las gentes; pero la generosidad del Gobierno indulta de las penas acerbias á todos ellos á excepción de los Gefes del Estado Mayor separandole de todo servicio hasta tra [sic] determinación en que procederá con discernimiento de sus circunstancias, bajo la presisa calidad que deben presentarse personalmente dentro de quarenta y ocho días de la publicación aquí, el Capitan de Infantería Don José de Gascon que hace de sargento mayor en esta Plaza y Quartel y en los demas lugares al Gefe militar ó político para que asiente sus filiaciones y les prevenga sus destinos en inteligencia que de no hacerlo se les excluirá del indulto, y se procederá militarmente por el orden de campaña. — Tercera. Todos los habitantes de qualquier clase, calidad, estado, sexo, condición que sean manifestaran las armas blancas, ó de chispa que tubieren bien sean de las del Rey, bien de las de permitido comercio, para que se tome razón de ellas por quien dispudieses [sic] el Gefe militar del Puesto en inteligencia de que las que llaman del Rey serán entregadas aunque hayan sido adquirida por algun Titulo conocido pero las de comercio se retendrán en los manifestantes sin poder disponer de ellas ignorante el gobierno. La infracción de esta prevención será castigada con la pena de destierro perdimiento de bienes con aplicación á de la tercera parte al denunciador comprobante del

hecho, y aun con la pena capital militarmente juzgando si las circunstancias hiciesen demasiado malicioso el hecho de ocultación como en perturbación de la seguridad pública los manifestantes de Armas podrán ser documentado de las que manifiesten.— Quarta: Toda inteligencia interior ó exterior contra el Gobierno, y en perjuicio de la seguridad y tranquilidad pública es crimen de primer orden. Por lo mismo sus autores agentes y complices serán juzgados y castigados militarmente hasta la pena capital, y perdimiento de bienes. Todo ciudadano es interesado en el descubrimiento de un crimen que ataca al orden social. El que lo rebele, aunque sea cómplice será premiado con la participación de bienes y el indulto, demas de guardarle secreto religioso.— Quinta. Toda conversación dirigida á fomentar la odiosidad de los nombres en general de Europeos y Patrios Americanos con trascendencia á fomentar la rivalidad de unos y otros, y la división de unos y otros sujetos entre quienes hay hombres de honrados sentimientos y del mas acendrado Patriotismo, se mirará como ocasión de sedición y será castigar [sic] el autor con las penas de las leyes establecer [sic] para los sediciosos.— Sesta. Se prohíbe todo procedimiento en lo jurisdiccional contra personas del Distrito por nuestra opinión política contra los actos de la instalación del Gobierno Superior. Pero no se incluye proveer politica y provisionalmente por los actos politicos libres ó de mera succión moral contrarios al gobierno.— Septima. Estando en este caso y por diversos grados clasificados como influyente en el desorden, anarquía y opresión de los pueblos, los Jefes politicos y militares que han servido en estas Provincias al detestable Proyecto de sacrificarlas a la dependencia extranjera como usurpación de los sagrados derechos inmanentes de la Nación Don Francisco de Paula Sanz, Don Vicente Nieto, Don José de Cordova y Roxas, José Gomes de Prada. — Don Pedro Vicente Cañete, Don Indalecio Gonzales de Socasa, El Conde de Casa Real de Moneda, Don José Hernandez Serdeño y otros varios complices presuntos que á su tiempo serán publicando: Se declara que han perdido sus empleos, grados honores y bienes, con inhabilitación civil de adquirirlos, quedando al Real Fisco la sucesión de los libres, y á sus lexitimos herederos los vinculados y á Mayorazgos á quienes no pueden entenderse alcanzados los efectos de criminalidad, si no son complices en un gobierno que solo los delitos y no las personas y hace aprecio del inocente, y honrado hijo del criminal que detesta todo el que sepa de los bienes de los expresados individuos los delatará sopena de subrogar con los de el ocultamente y receptado los cargos del Fisco y de particulares. Al denunciante se le declara la participación señalada en el Bando de quince de diciembre último. Y á fin de que las prevenciones y declaraciones preinsertas

lleguen á noticia de los habitantes del Distrito y nadie pueda alegar ignorancia de lo mandado y encargado, se publicarán por proclama y Bando en la forma ordinaria fixandose exemplares autorizados en los parages de estilo en esta Capital circulandose á las provincias de la Paz, Potosí, y Cochabamba para que los Gefes de ella las inserten á sus partidos y Pueblos para su mayor autoridad con prevención de avisar al recibo, publicación y resultas esperando de su celo, y vigilancia la puntual observancia de lo mandado que se promete el Gobierno Superior. Quartel General de la Plata. Cinco de enero de mil ochocientos once.— Dr. Juan José Castelli.

Docm. N° 89.

Señor:

Don Diego García Sargento Mayor del Regimiento de Infantería de Milicias de la Ciudad de Leon de Huánuco.

.....

Pero lo que merece una particular recomendación son las funestas ocurrencias en que ha sido desgraciadamente envuelto su Gobierno, la criminal insubrección que principiada en la perfida capital de Buenos Ayres ha procurado extender el incendio á todo este continente, llegó á fin á prender en la desgraciada Ciudad de Huánuco a pesar de las medidas económicas y demasiado activas que tenía tomadas para contener el impetu de la convulsión general advertida se vió de improviso exaltado con una rebelión casi general de su Partido, sin armas, gente fiel, ni recursos para contrarrestarla. Sus primeros empeños de oposición le manifestaron lo improbo de sus esfuerzos. Tubo que abandonar su familia é intereses al furor de los rebeldes por partir en solicitud de un auxilio militar capaz de sojugar la muchedumbre, y de restablecer el buen orden que dejaba persuadido. Así lo consiguió mediante la formal expedición con que regreso á su destino, en virtud de la qual hubo la gloria de ver en poco tiempo cortado el fuego, que rápidamente contaminó á las Provincias comarcanas, que fuesen pesos [sic] los principales delincuentes y que con su castigo se ministrase un escarmiento público.

Mas no pudo impedir el destrozo que durante su ausencia hicieron los rebeldes de toda su fortuna. La calidad de Europeo, y la representación autorizada en que se hallaba eran para ello motivos de un implacable odio Asaltarón la casa y posesiones del Exponente, robando quanto había y reduciendo todo á la mayor destrucción. De

suerte que de la noche á la mañana se vió el suplicante en una metamórfosis estraña por que de un estado regular de proporciones adquirido con su honrada industria y asiduo trabajo fué trasladado al de la mayor mendicidad desaparecido sus fondos y hechas sus posibilidades el primer blanco de la hazaña de los Insurgentes.

Este ominoso contraste debió alejarle de un territorio ingrato origen de todas sus desgracias pero no era dable que desertase del mando que se le había confiado, ni permitía su celo que el horroroso aspecto de su ruina defraudase las obligaciones en cuyo fiel desempeño podía ser útil al servicio de Vuestra Majestad. Continuó en la Subdelegación redoblando sus esfuerzos y diligente cuidado, para solidar la tranquilidad que entonó el respetable impulso de las Armas Reales.

Quando trabajaba en esto con feliz suceso sobrevino la abolida constitución y con ella la formación de juntas populares, que fue lo mismo que renovar el fuego que solo estaba sofocado. Bien notorio es el funesto comprometimiento que causó aquella mal acordada disposición como se enciendieron [sic] los ánimos para una Anarquía, la errada inteligencia que se daba á los delirantes derechos del Ciudadanato y en que punto se pusieron los territorios con una temeraria preponderancia en el Pueblo sin fuerza alguna para contenerlo, y con la más decidida inclinación á sacudir la condición del vasallaje. Que momentos de amarguras tubo que sufrir el Exponente! Que Compromisos los que se le agolpaban para combinarse á la situación más critica en que verá prepararse una explosión más terrible que la que antes había precedido.

En todo unas veces su entereza otras su sagacidad y prudencia, por último su incesante desvelo y activas providencias lograron hacerle conservar la nave de aquel estado en medio de la más desecha tormenta. Ha concluido por fin en su gobierno pero con la gloria de haber asegurado radicalmente la quietud de la Provincia y la sujeción de sus habitantes. Los desgraciados acontecimientos del Cuzco debían hacer mucha impresión en la mala disposición de los ánimos; mas todo se cortó y contubo: Se expulsaron los que podían causar alborotos. Y quedó afianzada la tranquilidad especialmente desde que se supo el feliz regreso de Vuestra Magestad á el Trono de sus Mayores en que el exponente trabajó quanto no es imaginable para atraer á sus subditos por exteriores impresiones á la fidelidad y amor que deben tributar á el mejor de los Monarcas.

Cesado ya el que habla en su mando por el vencimiento del tiempo no solo queda sin destino sino en imposibilidad de tener con que

subsistir Su fortuna ha sido enteramente destruida en la insubreción y no es dable que habiendo sufrido aquel desmedido frangente por su acendrada fidelidad á Vuestra Majestad y en odio á la jurisdicción Real que ejercía deje de dispensarla su Soberana munificencia algun empleo en Real Hacienda ó politico, que premiando sus buenos servicios facilite algun consuelo en la desolación en que se haya. Una época tan considerable de años empleada en labrar méritos en las diferentes carreras, que han formado la senda del suplicante hacen un objeto de consideración muy propio de la integridad del trono. El paternal amor de Vuestra Majestad no abandona sus fieles vasallos y mucho menos á los que en las lamentables circunstancias de la América han sabido desplegar su fidelidad, defender sus Augustos derechos y ser plenamente desididos á favor de la justa causa. El que representa no solo se halla en esa clase, sino que ha sido víctima de su propia fidelidad en la destrucción que ha padecido.

Está muy próximo á bacar la plaza de Ministerio Contador de las Reales caxas de Pasco por la suma ancianidad y graves accidentes del actual Contador Don Juan Agustin Morales, que ha más de dos años se haya retirado de la Oficimna [sic]. El representante pide á Vuestra Magestad la futura de dicho destino, ó qualquiera otra de su clase en las ciudades de Arequipa y de Huamanga. Quando esto no sea accequible dignese Vuestra Magestad de conferirle algun Gobierno ó Subdelegación en que optando con que vivir pueda conservar la secuela de los servicios en que desea emplearse: No es dable que la conclusión de su mando en que se ha portado con celo y justificación sea el principio de su último abatimiento viendose en la calle sin destino, ni ocupación alguna.

Por tanto y fiado principalmente en el corazón piadoso de Vuestra Magestad centro de bondad y de justicia.

A Vuestra Magestad pide y suplica reverentemente se digne concederle alguna de las gracias que ha expuesto en premio de sus meritos y de la destrucción que ha padecido por ser de justicia que implora de la integridad y clemencia de Vuestra Majestad.

Señor.— A los Reales pies de Vuestra Magestad.— Diego García.— Rubricado.

Docm. N° 90.

Tarma, 26 de Febrero de 1812.

TESTIMONIO DE LOS MERITOS Y SERVICIOS DE DON JUAN DE DIOS
GALLARDO, SECRETARIO DEL GOBIERNO DE TARMA Y DE LA
EXPEDICION CONTRA LOS INSURGENTES DE HUANUCO

En un testimonio de los meritos y servicios de don Juan de Dios Gallardo se encuentra lo siguiente:

Don Juan de Dios Gallardo en la mejor forma que haya lugar en derecho, parezco ante Vue-Señoría y digo. Que debiendo salir Tropa Aquartelada de esta Capital en defensa de la Ciudad de Huanuco oprimida por muchos Insurgentes Indios del mismo partido, y del de Panataguas de esta Provincia, á que todos los fieles vasallos de su Magestad Católica el Señor Don Fernando Septimo, debemos concurrir con nuestras personas facultas arbitrios, y aun con exposición de nuestras propias vidas como que se interesan al bien sagrado y de primera orden de Dios, el Rey, y la Nación, teniendo la gloria, y honorificencia de numerarme entre uno de estos fieles Patriotas me ofrezco á servir en la inmediata compañía como Oficial primero de la secretaria de este Gobierno é Intendencia y á mayor abundancia de soldado distinguido agregado á la Compañía respectiva, en cuya plaza protexto servir baxo las ordenes de Vue-Señoría, y demas Gefes subalternos, hasta rendir el último aliento en defensa de la última causa sin pensión alguna al Real Erario. Por lo que ocurro á la recta justificación de Vue-Señoría, á fin de que inteligenciado de esta liberal propuesta, se digne admitirmela por Su superior decreto. Y para ello.— A Vue-Señoría pido y suplico se sirba decretar conforme á los decretos de lo principal de este Escrito que conclusivamente reitero en justicia que con merced espero alcanzar de la distributiva que dignamente Vue-Señoría ejerce Juan de Dios Gallardo.

DECRETO DE ADMISION

Tarma veintiseis de febrero de mil ochocientos doce.— Por presentado con las generosas y fieles ofertas que hace de servir esta parte á sus expensas, en la expedición que va á salir de esta capital á contener la Insubrección de Indios del Partido de Panataguas, las que se le admiten, y por Ambas se les da las debidas gracias, quedando por ahora destinado de secretario de la presente expedición por serlo tambien de este Gobierno é Intendencia; y agregado de soldado distinguido de granadero en la primera compañía al mando de su Capitan Don Atanacio de la Canal y devuelbase para los usos que le convengan quedando razón en la secretaria de Guerra.— Gonzales.— Ante mi Nicolas de Berroa, Escribano Público.—

Dcm. N° 91.

Tarma, 26 de Febrero de 1812.

TITULO DE SECRETARIO DE GOBIERNO Y EXPEDICION

Don José Gonzales de Prada Gobernador Intendente de este De-

partamento de Tarma por Su Magestad (que Dios guarde) y Comandante en Gefe de sus Tropas, y del Exercito que voy á conducir á la ciudad de Huanuco. para su pacificación. Por quanto ha sido imbadida, y saqueada la ciudad de Huanuco de los Insurgentes del Partido de Panataguas, y otros pueblos que sublebados han hecho las mayores extorciones; y teniendo preparada mi pronta marcha con fuerza respectable á contener los progresos de la Insubrección y restituir el orden en esos lugares, siendo de la primera necesidad nombrar una persona idonea que en calidad de secretario actúe en todas las gestiones y causas que ocurran concurriendo las circunstancias y buenas cualidades necesarias de Secreto fidelidad é inteligencia en Don Juan de Dios Gallardo, que ha estado supliendo la secretaria de Gobierno, y que en la actualidad se ha ofrecido servir voluntaria y gratuitamente á Su Magestad: Por tanto lo nombro y elijo por tal Secretario de Gobierno y de la Presente expedición sin sueldo, y con solo los derechos de actación de Arancel, para que como tal Secretario exerza las funciones anexazs á su cargo, guardando el secreto que corresponde y precediendo su aceptación, de los que se dará cuenta oportunamente á donde corresponda para su aprobación. Es fecho en esta Villa de Tarma Capital de la Intendencia á los veintiseis de febrero de mil ochocientos doce.— José Gonzales de Prada.— Por mandado de Su Señoría.— Nicolas de Berroa.— Escribano Público de Real Hacienda.—

ACEPTACION Y JURAMENTO

En la misma fecha del anterior nombramiento; habiendose apersonado el referido Don Juan de Dios Gallardo en presencia de Su Señoría é impuesto del tenor de aquel, aceptó y juró á Dios Nuestro Señor, y á una señal de cruz, de proceder fiel y legalmente, el cargo de Secretario de Gobierno y de la Expedición guardando el sigilo [sic] correspondiente en los asuntos de su incumbencia; y lo firma con Su Señoría por ante mi de que doy fé.— Gonzales.— Juan de Dios Gallardo.— Nicolas de Berroa Escribano Público.

Dcm. N° 92.

Huanuco, 3 de Mayo de 1821. [sic]

Se le otorga escudo de honor.

Don Juan Gonzales de Prada Gobernador Intendente de la Provincia de Tarma, Comandante en jefe del Exercito Pacificador de los Partidos de Huanuco Panataguas. Huamalies y otros pueblos... Certifico que don Juan de Dios Gallardo, Soldado distinguido volun-

tario de la Compañía de Granaderos, del Primer Batallón del Regimiento de Infantería de Milicias Provinciales Disciplinadas de Tarma, sirvió en la batalla de Ambo ganado á los Insurgentes el Diez y ocho de Marzo de mil ochocientos doce, y ha sido extinguido [sic] con el escudo de valor el que puede llevar en el brazo izquierdo, donde se lo puse yó frente del Exercito, formado sobre las armas, sirviendo el presente de Documento feaciente de ello. Y es dado en Huanuco á tres de Mayo de mil ochocientos doce.— José Gonzales Prada.— Por mandato de su Señoría.— Nicolas Ambrosio de Arisa, Escribano de Su Majestad.

Dcm. N° 93.

Tarma, Diciembre 9 de 1812.

El Cabildo de Tarma le otorga certificado de honradez y buenos servicios.

Muy Ilustre Cabildo Justicia y Regimiento Don Juan de Dios Gallardo, Secretario de Gobierno é Intendente de esta Provincia, ante Vue Señoría como mejor proceda de derecho digo: Que al mio conviene que su justificación á continuación de este y procedida citación al Sindico Procurador General, sobre si en el tiempo que he residido en esta Capital al lado del señor Gobernador Intendente de ella, sirviendo como tal Secretario me he manejado con honradez y pureza contraído al cumplimiento de mi cargo, y sin dar nota alguna de mi persona; con todo lo demas que le conste y haya advertido este ilustre cuerpo sobre lo relacionado. Y fecho que sea se me devuelva original para los usos que me convengan,— Por tanto.— A Vue— Señoría pido y suplico así lo provea y mande por ser de Justicia juro no hacerlo de malicia, y para ello etc. Juan de Dios de Gallardo.

DECRETO

Tarma y diciembre siete de mil ochocientos doce.— Dese á esta parte la certificación que solicita previa la correspondiente citación.

Canal.— Gonzalez.— Legonia.— Sotelo.— Benavides.— Gavas.— Una Rúbrica.

AUTORIZACION

Proveyeron y firmaron los señores del margen el decreto de la buelta con parecer del Doctor Don José Matías Valle, Abogado del Ilustre Colegio de Abogados de la Ciudad de Lima, estando en la sala capitular de esta Villa en dicho día mes y año, de que doy fé.— Nicolas de Berroa Escribano Público de Cabildo.

CITACION

Inmediatamente yo el Escribano cité para clo [sic] contenido en el anterior decreto, al Capitán don Manuel Fernandez de Arrieta, Procurador General Síndico Personero, doy fé Berroa.—

CERTIFICACION DEL ILUSTRE CABILDO

El Cabildo Concejo de Justicia de Concejo y Regimiento de esta Capital de Tarma, por su Magestad (que Dios Guarde) etc.,— Certifico en quanto puede, y debe á todos los Señores, y más personas que la presente vieron ser verdad que el suplicante Don Juan de Dios Gallardo ingreso en esta Capital el treinta y uno de mayo del año pasado de mil ocho cientos doce, Asociando al señor Gobernador Intendente de esta Provincia Don José Gonzales de Prada en calidad de su Secretario: que en la misma sabe le sirvió en la ciudad de Cochabamba, y en distintas comisiones de consideración en cuyas crecidas labores por el exercicio de la pluma, se condujo con expedición, sigilo y actividad: de igual modo se ha versado, y versa en el desempeño de las funciones pesadas de este Gobierno: y en la Campaña reciente á Huanuco por la Insubrección de ese Partido, y otros inmediatos, no solo sirvió en la Secretaria sino que se armó en la defensa de la justa causa liberalmente, exponiendo como los demás guerreros su propia vida á la faz de los enemigos, y muy inmediato á la persona del Gefe en el memorable transito del riezgozo puente de Ambo; finalmente es constante á este cuerpo que en toda ocasión hasta la presente no ha cesado el interesado en ejercitarse en todo lo que cede al bien de ambas Magestades y la Patria muy á satisfacción de dicho señor Gobernador Intendente de los mas juzgados y de este Público que le mira con amor, y atención por sus buenas qualidades, y reglada conducta. Y para que obre los efectos que convengan en virtud de lo pedido y mandado dá la presente en Tarma á nueve de Diciembre de mil ochocientos doce.— Manuel Canal.— José Gonzales.— Antonio Legonia.— José Sotelo y Gomez.— Juan Tomas de Benavides.— Ramón Gabas.

ESCRITO

Señor Teniente Asesor Letrado.— Don Juan de Dios Gallardo, Secretario del Gobierno é Intendencia de este Departamento ante Vuestra Merced Según Derecho parezco y digo: Que al mio conviene el que su justificación se sirva franquearme, precedida citación al Síndico personero de este ilustre Cabildo una Certificación á continuación de este, que acredite mi buena conducsta, y el desempeño del cargo en tal secretario en el tiempo que me conoce, con lo

demas que sepa, y le conste sobre lo referido, Y fecha que sea se me devuelva original para los usos que me convengan. Por tanto.— A Vuestra Merced pido y suplico así lo provea, y mande, por ser de justicia juro no hacerlo de malicia y para ello etc, Juan de Dios de Gallardo.

DECRETO

Tarma y diciembre siete de mil ochocientos doce.— Como lo pide.— Valdiviezo.

AUTORIZACION

Proveyó y firmó el precedente decreto el señor doctor Ignacio Valdivieso y Gomez, Abogado de la Real Audiencia de Lima, Auditor de Guerra, y Teniente Asesor de esta Intendencia, en dicho dia mes y año, de que doy fé.— Nicolas de Berroa Escribano Público de Real hacienda.

CITACION

Inmediatamente cité para lo contenido en el Decreto del margen, al Capitán don Manuel Fernandez de Arrieta, Procurador General Sindico Personal doy fé.— Berroa.

CERTIFICACION DEL TENIENTE ASESOR

Don Ignacio Valdiviezo y Gomez Abogado de la Real Audiencia de Distrito Asesor en esta Provincia de Tarma, y sus fronteras etc., — Certifico que quanto haya lugar en Derecho: Como habiendo ingresado en esta dicha Capital, por fines del mes de Julio del año último con el prenotado empeño he encontrado al suplicante Don Juan de Dios Gallardo sirviendo de Secretario de Gobierno viviendo y morando en casa del Sr. Gobernador Intendente actual Don José Gonzales de Prada, en donde le he manejado con frecuencia diaria y he observado en el susodicho una conducta irreprehensible en sus procedimientos tantos peculiares á su persona, quanto que los respectivos á su destino en la secretaría de este Gobierno é Intendencia, como en otros actos que yo, y los más Jueces de esta República le hemos confiado así mismo me es constante que graciosamente se presentó al dicho Gefe en la resiente Campaña de Huanuco á servir de último soldado; Y que aceptada esta patriótica y generosa ofesta [sic], desempeñó ambas funciones Militar y Política á Satisfacción de los Superiores y del exercito, regresando con dichos señores á esta Capital por Noviembre próximo pasado en que contenía liberal sus servicios, ayudando al Gobierno con su característica honrosidad, y al mejor dexempeño de las funciones que se le encargan. tambien me es noto-

rio por tradiciones ciertas que este mismo interesado se ha ocupado desde años atrazados en el Perú alto en servicio de la Real Hacienda en el Gobierno de Cochabamba, y comisiones de grave consideración en clase de Secretario y Oficial mayor, y que en toda ocasión ha observado igual conducta grangeandose la general estimación, y buen concepto de los Gefes y sus Pueblos. Y para que conste y obre los efectos que convengan al contenido de su pedimento y Decreto marginal doy la presente en Tarma y Diciembre diez de mil ochocientos dose.— Ignacio Valdivieso.

Dcm. N° 94

Tarma, Diciembre 10 de 1911 [sic]

El Intendente de Tarma certifica de los buenos servicios de Gallardo á sus órdenes.

Señor Gobernador Intendente rebolución acaecida en Cochabamba en catorce de Setiembre de mil ochocientos diez sobrepujan en el mayor grado perseguido Vue-Señoría con la temeraria acrimonia por aquellos perfidos sumergidos en los mayores contrastes hasta un visible riezgo de su vida, no lo desamparé exponiendo no menos la mía en toda ocasión, hasta que por la Providencia fuimos salvos, y llegamos á esta capital de Tarma, superando un monte de dificultades á la faz de los enemigos de las Armas del Rey, sus derechos, y de la Nacion.— Constituidos en este pacifico Pais á pesar de la misera suerte ocasionada de aquellas catastrofes siempre fiel, y amante á la buena causa como á la benemérita persona de Vue-Señoría he continuado ayudandole en el gobierno de esta Provincia, y cuando exagitado de los compromisos funestos en que nos vimos en el Alto Perú podía haber desmayado mi espíritu para entrar en nuevo contrarresto en las novisimas subrecciones de los partidos de Huanuco Panataguas y Huamalies de la comprehención de dicha Provincia, con más aliento me brindé á servir en esta campaña al lado de Vue-Señoría, no solamente en la ocupación de Gobierno sino tambien de último soldado hasta derramar la última gota de mi sangre, pidiendole así en forma, en que ascediendo Vue-Señoría lo verifiqué ejercitándome en quanto me ocupó en las bastas tareas Gubernativas, é inmensas causas criminales que contra estos rebeldes se siguieron siendo la más recomendable acción la del transito del Puente de Ambo en que no me separaré de asociar á Vue-Señoría por cuyas valerosas, y sabias disposiciones logramos victorias pacificar aquellos Pueblos ingratos á su Patria, Monarquía y hermanos, despues de ocho meses de indecibles de haber desempeñado á mi entera satisfacción todos los destinos y comisiones de que hace relación en

su anterior Pedimento, con la pureza desinterés y fidelidad mas recomendables y que caracterizan á buen servidor del Rey, y leal vasallo en execución de lo qual no solo estubo expuesto, sufrió quantas persecuciones son propias é imaginables por parte de los Insurgentes quando fui depuesto del empleo de Gobernador Intendente de la Provincia de Cochabamba, y arrestado consecutivamente, sino que para salvar la vida y no comprometerse fugó de entre ellos, quando logré eludirme de dicha Provincia, á encontrar asilo como lo conseguimos en el Exercito Realista que se estaba organizando en la capital de Puno distante de Cochabamba, ciento treinta leguas con riesgo que dejan entenderse de tener que transitar muchas leguas, por Pueblos adheridos á la Insubrrección: permaneciendo constantemente á mi lado, y viendose precisado á abandonar su familia y el destino de número que obtenía en las Caxas de Oruro de Oficial segundo, con la dotación de trescientos cincuenta pesos anuales, prefiriendo perderlo todo y los bienes que alcanzaba, por no faltar á las obligaciones de fiel vasallo, con cuyo loable fin llegó conmigo á esta provincia, desempeñando las atenciones y cargo de Secretario de Gobierno; en cuya ocupación permanece, hasta que ocurrida la Insubrrección de los partidos de Huánuco, Panatahuas y Huamalies, de la Jurisdicción de esta Provincia, se prestó de voluntario distinguido en ella cuya oferta le acepté sin perjuicio del cargo á que tambien le dedique por nombramiento que le ghice de secretario de la Expedición que desempeñó en todos los graves asuntos que ocurrieron, durante los ocho meses que me fué presiso enplear en la reducción, tranquilidad y restitución del buen orden en los referidos Partidos, sirviendo ademas de la batalla que ganaron las armas del Rey, de mi mando, á los Insurgentes el día diez y siete de Marzo de este año a paso de estrecho y arriesgado Puente de Ambo, de tan voluntario distinguido con intrepidez y denuedo cuyos servicios y demas practicados en los destinos que relaciona, merecen toda la consideración de la Superioridad; y á los efectos que le puedan convenir; y para que conste doy la presente en esta Villa de Tarma, Capital de la provincia de su nombre á diez de Diciembre de mil ochocientos doce.— José Gonzales de Prada.

Dcm. N° 95.

PRINCIPAL

Juan de Dios Gallardo suplica á S.M. lo coloque en la administración Principal de Rentas unidas del Partido de Jauja o en una de las plazas de la Hacienda publica vacantes en el Virreynato del Perú ó que resuelva lo que sea de su particular agrado.

Serenísimo Señor:

Dos [sic] Juan de Dios Gallardo, Secretario de la Intendencia de Tarma, con la debida veneración y respecto elevo á los reales pies de V. A. por conducto de mis jefes Superiores el testimonio comprehensivo de mis servicios, y méritos contraídos desde el año de 1803 en las oficinas de Real Hacienda, y otros destinos en la forma siguiente.

Por título librado de 23 de Junio de dicho año de 803 el Oficial meritorio de la Real Renta de Correos en la administración de la Villa de Oruro De Mayordomo de propios de la misma Villa. De amanuence de las Visitas de las Reales Casas de ella y asiento Real del mineral de Carangas, Desde 0804 hasta 807 con aprobación del superior Gobierno de Buenos Ayres, y nombramiento de Vuestro Gobernador Intendente de esta Provincia de Tarma Don José Gonzales de Prada, Visitador que fue en aquel tiempo como tambien en la importante Comisión de Pesquiza que actuó en Potosí y la Paz sobre la conducta pública, y Privada de nuestro Teniente Asesor y Oydor Honorario Doctor Don Pedro Vicente Cañete. Y de Oficial 2º. de la Aduana de las Reales Caxas de Oruro desde 809, en virtud de título librado á mi favor para el efecto.

Estando en servicio efectivo de la Secretaría de la Intendencia de Cochabamba acaeció la subleación de aquellas Provincias que imitaron las perfidas ideas de la Junta Revolucionaria de Buenos Ayres y por ser incapaz de prescindir de mis sentimientos de fidelidad abandone mi casa, y familia, y emigré á esta Provincia de Tarma, en Compañía de Nuestro Gobernador Intendente Don José Gonzales de Prada, de cuyo Secretario estoy sirviendo hasta la época presente. Quando los Partidos de Huanuco Panataguas y Huamalies se sublebaron serví tambien de secretario de la Expedición, y de soldado voluntario sin gravamen de V. A. y á mis expensas el tiempo de ocho meses; habiendo sido distinguido con el escudo de honor que la acción victoriosa que consiguieron las armas de V. A.

Todos estos servicios contraídos con honor y pureza, como asi constan de las deposiciones de los Gefes cuyas certificaciones se ven en el expediente adjunto los hago presente á la alta consideración de V. A. para que según el concepto que merezcan ante su integridad se digne mandar que como á empleado emigrado de pueblos insurgentes cuya pronta colocación decretó V. A. en 7 de Agosto de 1811, se me destine en la Administración de Rentas Unidas de la Villa de Jauja ó en otra Plaza de Hacienda pública de las vacantes de este Virreynato, ó deliberar V. A. Serenisima lo que sea de su siempre justificado agrado. A cuyo fin.

A V. A. pide y suplica rendidamente, que teniendo por exhibido el Testimonio adjunto, se digne mandar examinar los buenos servicios comprobados que contiene, y en concepto de ellos, y por un razgo de vuestras liberalidades, concederle la gracia que solicita, y sea de vuestro Real agrado y para ello etc.

Serenísimo Señor.— Juan de Dios Gallardo.— Rubricado.

Docm. N° 96.

Tarma Enero 13 de 1813.

TESTIMONIO DE LOS MERITOS DE DON PABLO TRAVITAZO AUDITOR
DE GUERRA EN LA EXPEDICION CONTRA LOS INSURGENTES
DE HUANUCO

El Intendente de Tarma al Virrey Marques de la Concordia

N°. 328.—Excelentísimo Señor.— Por duplicado y con mi mayor respecto traslado á las superiores manos de Vuesencia el memorial que con representación de 22 de Diciembre último me ha pasado para S. A. la Regencia del Reyno Licenciado Don Pablo Travitazo Abogado de la Real Audiencia de Lima instruido con el testimonio calificativo de sus meritos servicios contraídos en esta Intendencia pide de el curso correspondiente por el conducto respectable de Vuesencia según se halla mandado exponiendo quanto me conste sobre el relato que hace de aquellos en el referido memorial.— Es una verdad quanto representa Quando yo ingresé al mando de la Provincia de 30 de Mayo de 1811 me encontré sin Asesor, por la ausencia del Propietario y no haver llegado el sustituto; y para dar curso á los muchos expedientes que estaban detenidos y los que sucesivamente se iban creando Arreglar el Archivo y dar salida á los asuntos en que me era necesario un profesor de Derecho, nombre provisionalmente hasta la llegada del sustituto á dicho Travitazo por los buenos precedentes informes que tube acerca de su literatura, conducta, y otras buenas circunstancias que lo adornan; en cuyo caso hasta 31 de Julio del propio año; en el defensor de Real Hacienda que hasta ahora sirve y en la asistencia que me hize quando pase al Cerro de Yauricocha á situar el arreglo de aquel importante Mineral en los particulares que me prescribió Vuesencia se manejó y cumplió con quanto le encargue, y puse á su cayado, con la mejor inteligencia aptitud, desinterés y amor, al servicio del Rey y del Público.— Despues, quando la insubrección de los partidos de Huanuco Panatahuas y Huamalies sucedida en fines de Febrero de 1812 me fue presiso armar: y conducir á ellos la Expedición que reprimió el escandalo, y restableció la tranquilidad de aquellos, lo elegí por asesor y Auditor

de Guerra, bien instruido de sus aptitudes y circunstancias las aparentes al desempeño de estos destinos: y en efecto los llevo á mi satisfacción, con una contracción tan empeñosa; con un celo tan plausible como lo testifican las muchas voluminosísimas causas que con los auxilios y trabajo incesante de este profesor logré remitir en estado de sentencia á los dos meses de iniciadas contra cerca de doscientos reos, cavezas, promovedores y complicados en dicha escandalosa, perjudicial, destructora Insubrección y saqueo al Ciudad de Huanuco continuando hasta el dos de Noviembre que regresé á esta Capital de Provincia, con la misma asuidad, empeño é indecible trabajo sufragando á las infinitas insidencias que emanaron de las causas principales, especialmente en las civiles de reintegro é indemnizaciones de saqueos, robos, y daños hechos por los Insurgentes á los leales vecinos de dicha Ciudad que la condujeron á su casi total ruina.— Estos servicios hechos todos á sus expensas así como la incorruptible fidelidad, y el denuedo con que concurrió y asistió á la batalla del paso del Puente de Ambo prestandose á quanto se le previniese, son sumamente meritorios y recomendables; y obrando en justicia no puedo desatenderme de hacer mis súplicas á Vuesencia con este sumiso informe para que siendo de su Superior agrado se digne elevarlo con dicho memorial y documentos á la consideración de S. A. para que si le fuesen aceptos, se sirva dispensar la gracia que solicita el Interesado, ó el premio á que le considere acreedor.— Dios guarde la importante vida de Vuesencia muchos años. Tarma trece de Enero de mil ochocientos trece.— Excelentísimo Señor.— José Gonzales de Prada.— Excelentísimo Señor Virrey del Perú Marques de la Concordia.

Es copia.— Thoribio de Acebal.— Rubricado.

Docm. N° 97.

Nombramiento de asesor y auditor de Guerra del pacificador de los pueblos. Insurgentes de los partidos de Huanuco, Panataguas y Huamalíes.

En un testimonio de varios documentos se encuentra el párrafo siguiente:

Don José Gonzales de Prada Gobernador Intendente de la Provincia de Tarma por Su Magestad, y General en Gefe del Ejercito Pacificador de sus Pueblos Insurgentes etc. Por quanto: El Partido de Panataguas, y varios pueblos de Huanuco, se han revolucionado hasta el extremo de saquear las casas principales de aquella Ciudad, obligando á sus vecinos á la dura necesidad de abandonar su

patrio suelo, y fugar por cuyo motivo, y con el fin de contener los progresos de la Insurrección he determinado salir lo mas pronto que se pueda con la fuerza que sea posible de gente, armas y peltrechos. Comandando el Exército: teniendo necesidad de un profesor en Leyes de actividad, talento y providad, que me asesore en las ocurrencias y sirva de auditor de Guerra, no pudiendo ir conmigo el asesor Interino de Provincia Doctor Don Ignacio Valdivieso para que no quede desamparada esta Villa: Por tanto concurriendo todas las cualidades necesarias en el doctor Don Pablo Travitazo, como estoy cerciorado lo nombro y elijo de asesor y Auditor de Guerra, Para la expedición relacionada sin sueldo, por no quererlo admitir, para que en virtud de este nombramiento que lo aceptará en forma, vaya á dicha expedición en calidad de tal, gozando de los honores correspondientes de los que se dará cuenta á su oportuno tiempo, al Excelentísimo Virrey del Reyno para su Superior inteligencia [sic]. Es fecha en esta villa de Tarma Capital de este nombre á los veintisiete días del mes de febrero de mil ochocientos y doce años.— José Gonzales de Prada.— Juan de Dios Gallardo, Secretario de Gobierno y de la Expedición.

ACEPTACION

Inmediatamente, habiendosele hecho presente este nombramiento al Doctor Don Pablo Travitazo, Abogado de la Real Audiencia de Lima y apersonándose delante de Su Señoría por ante mi el presente secretario de Gobierno, y de la Expedición juró á Dios nuestro Señor una señal de cruz de usar fiel y legalmente en el cargo de Asesor y Auditor de Guerra que se la conferido y de guardar secreto en las cosas que ocurra, y lo firmó con su Señoría de que certificado.— José Gonzales de Prada.— Pablo Travitazo.— Juan de Dios Gallardo, Secretario de Gobierno y de la Expedición.

Docm. N° 98.

Tarma, 22 de Diciembre de 1812.

Don Pablo Travitazo hace relación de sus méritos y servicios suplicando á S. M. se digne colocarlo en destino togado de la Audiencia de Lima, Mejico, Cuzco, ó Chuquisaca y en su defecto en otros empleos que la Real Munificencia lo estime por conveniente.

Serenísimo Señor:

Don Pablo Travitazo Abogado de la Real Audiencia de Lima con suma respetuosa sumisión hace presente á V. A. que el año pasado de 1811 con documentos fehacientes de su indoneidad personal y con-

ducta se presentó ante vuestro Gobernador Intendente de la Provincia de Tarma Don José Gonzales de Prada con el objeto de que los elebase á V. A. con su respectivo informe para que se le atendiese en algun destino de su carrera, lo que se verificó según se hizo saber el que habla.

De ellos constaba que el suplicante en el año de 88 vistió la Beca en el Colegio Real de San Bernardo Abad de la Ciudad del Cuzco su Patria, donde estudió Filosofía y Sagrada Teología: Que en la Universidad de San Antonio de la misma ciudad concluyó la Jurisprudencia Teórica y y [sic] siendo Maestro de ella, fue admitido á oír practica de Abogado en los Estrados de aquella Real Audiencia.

Que en el año pasado de 807 se incorporó en los de la Capital de Lima á donde emprehendió viaje con sólo el fin de adelantarse en su carrera, y que siendo uno de los primeros alumnos del Colegio de Abogados creado en aquel tiempo, concluyó la Jurisprudencia practica, y se recibió de Abogado en la Real Audiencia de dicha Capital de Lima.

Que sirvió de asesor en la Intendencia de Tarma habiendo antes desempeñado igual destino en la Villa de Jauja, y su Partido á satisfacción del Público: Y que en agosto del anterior año fue nombrado promotor fiscal y defensor de Real Hacienda, en cuyos encargos se ha manejado con aceptación de sus Gefes, como todo lo relacionado se comprobó con los documentos de que ha hecho relación.

Posteriormente acompañó el suplicante á vuestro Gobernador Intendente en calidad de Asesor al Cerro Mineral de Yauricocha quando fué á asuntos en que consistía el restablecimiento de aquel rico mineral como consta del Expediente que en testimonio y en toda sumisión hace presentes á la consideración de V.A. Y desde fines de febrero de este año hasta últimos de Noviembre ha servido de asesor y Auditor de Guerra en la Expedición pacificadora de los partidos Insurgentes de Huanuco, Panataguas, y Guamalies con desinterés é inmenso trabajo imponderable en la formación y sequito de causas y demás ocurrencias hasta la tranquilidad de aquellos partidos como de todo ello es el fiel mas testigo, vuestro Gobernador Intendente Don José Gonzales de Prada que comandó dicha expedición.

Estos servicios hechos á V.A. sin gravamen del Erario, ni del Público pone á la alta penetración de V.A. con la debida beneración; para que en virtud de ellos se digne su Real Piedad tener presente al que suplica para colocarlo en su destino togado de alguna de las Reales Audiencias de Lima Méjico Cuzco ó Chuquisaca y en sus de-

fectos en los de Teniente Asesor de los Virreynatos de Lima y Buenos Ayres ó de Jues de Letras de los partidos de Jauxa ó Huaylas ó en el que la Real Minuficencia de V.A. estime por conveniente.

Dios guarde á V.A. Serenisima muchos años. Tarma, 22 de Diciembre de 1812.

Serenísimo Señor Pablo Travitazo.—Rubricado

Docm. N° 99.

Huanuco, 26 de Abril de 1812

El Intendente José Gonzales de Prada al Excelentísimo Sr. Virrey don José Fernando de Abascal.

N°. 250.—Excelentimo Señor.—Hallandose el Doctor Don Ignacio Valdiviezo sustituyendo á Don Bartolomé Bedoya en la Plaza de Teniente Asesor de la Intendencia de Tarma se digne S.M. conferir á este lo de Fiscal de la Real Audiencia del Cuzco [sic] y como con este fundamento haya solicitado aquel se tenga presente su mérito para la colocación que sea del Real Agrado, Y el Gobernador Intendente lo Recomenda con expresión de las buenas cualidades que ha advertido en la Pretendiente en el tiempo de su mando y resiente insubrección de algunos de los Partidos de aquella provincia lo paso todo á V.E. con copia del Informe del Intendente para lo que en atención á lo que ministran dichos documentos, y á que nada tengo que oponer contra lo que ellos resulta se sirva deliverar lo que sea de su superior agrado. Dios gue. á V.E. Muchos años.— Lima Junio 23 de mil ochocientos doce — Excmo. Sr. — José Abascal Rubricado.— Excelentísimo Señor Ministro de Gracia y Justicia.

Docm. N°. 100.

Lima, Junio 23 de 1812

El Virrey Abascal al Ministro de Gracia y Justicia.

N°. 250.—Excmo. Señor.

El Teniente Letrado y Asesor interino de este Gobierno é Intendencia Dr. Don. Ignacio Valdivieso, me dirigió con fecha once de Marzo último, el recurso que original traslado con mi mayor respeto á los superiores manos de V.E., instruido con un testimonio en foxas ocho calificativo de sus dilatados buenos servicios antes del ingreso al actual empleo que obtiene, en solicitud de que le sean atendidos y premiados qual es de esperar de la siempre justificada Real munificencia.— Por lo respectivo al tiempo que lo desempeña, y he prevenido, no puedo omitir esponer á la elevada consideración de